

Sturm Ruger
Josué Almanza

CELCIT. Dramática Latinoamericana 510

STURM RUGER

Josué Almanza (México)

*A Alma, por caer al precipicio conmigo para mirar alto
A Leo, por el delirio en los paisajes de nieve y niebla*

Josué Almanza
Montreal / Buenos Aires
2012

PERSONAJES:

- WALTER G.
- VERA G.
- SAM G.
- PAUL THOMAS
- EMMA WOOD
- VIVIAN SONENCLAIR

1. EL ARMARIO

SAM, su habitación.

SAM

Hoy antes de dormir volví a pensar en el asesino del armario.

Lo pensé ansioso.

Su piel áspera contra los abrigos de piel falsa.

Es un asesino nervioso.

Apenas puede controlar su respiración.

Por supuesto yo sé que está ahí.

Pero no diré nada, no gritaré.

No revelaré su fracaso de anonimato.

Se ha colado por la ventana nuevamente.

Lo sé porque ha rasgado su atuendo.

Lo evidencian unas gotas de sangre que ha derramado en mi edredón.

La verdad es que le he dejado la ventana sin seguro.

Abierta para que entre.

Él no lo sabe por supuesto.

Ya son dos veces las que ha roto uno de los cristales del ventanal.

La reparación es costosa.

Y es invierno, y el frío se cuela por las grietas del vidrio.

Tal vez él no padezca tanto entre la ropa de temporada invernal donde está metido, escondido.

Pero yo por mi parte no quiero pescar un resfriado.

Incluso he intentado hacerle notar que la puerta también está sin seguro.

Podría entrar por la puerta trasera de la casa, no tenemos perro.

Pero simplemente se niega a entrar como un invitado a mi habitación.

Quiere ser misterioso, sombrío, mortal.

No lo culpo.

Hoy día hay muy pocos oficios dignos de presumir.

He notado que hoy se puso las botas militares que le regaló mi mamá.

Le son incómodas porque le quedan pequeñas.

Pero o son esas o los tenis Nike.

Por lo menos ha tomado sus precauciones.

La brisa acumulada en el techo al pie de mi ventana le habría hecho resbalar.

Los tenis sirven perfectamente para dos cosas.

Correr.

Y resbalar en pisos mojados.

La última vez que usó los Nike pisó excremento de vaca.

Y después se paró en mi armario sobre mi blusa escolar.

Cinco veces tuve que tallar la blusa para quitar la palomilla estampada en el abdomen.

Y el olor.

A granja, a ganado.

Por eso sé que no es de por aquí.
Tal vez de algún pueblo colindante.
Por lo menos le debe tomar dos horas a pie venir hasta acá.
Vaya que se esfuerza el chico.
Escucho el ruido que hace intentando aflojarse las botas.
Pobre, sus pies deben tener claustrofobia ahí dentro.
Debe calzar del ocho.
Y mide poco más de uno ochenta.
Por eso sé que le quedan pequeñas.
En internet leí todo acerca de las proporciones humanas.
El chico calza grande.
Eso y además hace un par de semanas mi padre sugirió colocar el televisor de mi habitación en un soporte.
De esos que cuelgan del techo o la pared.
Mala idea.
Mi asesino se ha golpeado varias veces la cabeza severamente.
Yo no soy alta y libre sin problema el televisor.
Pero él no ha sido tan afortunado.
Qué infortunio ser alto.
Chocar a cada rato en los marcos de las puertas.
Y darse toques en la cabeza con las regaderas eléctricas.
Además si fueras un rayo y tuvieras que caer justo en la cabeza de alguien.
¿Caerías sobre un alto o un enano?
Definitivamente un alto, se ven más desde el cielo.
Las botas se las regaló mi mamá.
Bueno, es una forma de verlo.
Sabía que empezaría a llover y que con los Nike seguro se caería.
Así que le pedí a mi hermano me obsequiara sus botas viejas.
No quiso.
Lo entiendo, a nadie le gusta tirar sus zapatos viejos.
Pero mi madre le parecía que ya estaban muy desgastadas.
Así que a escondidas me las dio.
Ni siquiera preguntó para qué eran con tal de deshacerse de ellas.
Por la noche se las dejé justo a la entrada de la ventana.
Pero mi asesino no las tomó.
Claro, seguro como estaban en mal estado no le parecen atractivas.
Las mandé a arreglar.
La noche siguiente las volví a dejar ahí.
No las tomó.
No entendía por qué no se las llevaba, ¿acaso tengo que envolverlas en papel de regalo?
Y finalmente comprendí.
Él es asesino, no un ladrón.
No las tomaría de mi habitación.
Así como nunca había tomado nada.
Ni mi celular, ni mi frasco de mayonesa con monedas extranjeras, ni mi ropa interior.

Nada.

Tuve que sacar las botas al pie de los contenedores de basura para que se las llevara.
Ahí técnicamente ya no era un robo.

Me preocupa que esté herido.

Yo vengo de una familia hereditariamente disfuncional.

Hemofílicos.

Mi hermano suele hacerse heridas que tardan semanas en sanar.

Mi padre también tiene heridas que no han logrado sanar.

Es una condición que llevan los hombres de esta familia.

Su maldición.

Destinados a sangrar de cuerpo y alma.

No logra conciliar el sueño tras la infidelidad de mi madre.

Hace meses que duerme en la habitación de mi hermano pequeño.

El que nunca nació.

El que prefirió ahogarse en el útero.

El cobarde.

Mi padre duerme en un pequeño colchón de cuna.

Temeroso.

Por fortuna las mujeres corremos con mejor suerte.

No, en realidad cicatrizamos normalmente.

Es sólo que no nos dejamos herir.

Somos nosotras las que cortamos el primer tajo.

Mi madre se tiró al director de mi escuela.

Lo hizo en una junta de tutores a la que mi padre no asistió.

Ellos habían sido novios en la preparatoria.

Se amaban.

Soñaron con una vida juntos en cuartos de motel.

Pero era la época de la guerra en Oriente.

No sé cuál exactamente ni importa, todas son en Oriente.

Y él partió.

Por su parte mi padre conoció a mi madre en una reunión de drogadictos anónimos.

Él cocaína.

Ella nostálgica.

Y así ella optó por no sufrir, sino olvidar.

Él siempre miente diciendo que ella lo conoció por televisión.

Mi padre venía de una familia acomodada.

Pudo pagar el cariño de mi madre, esa es la verdad.

Después se casaron, ambos renunciaron a sus respectivos sueños y vivimos felices.

Hasta que robé un examen a mi madre la llamaron a la dirección.

Ahí el intento de familia se fue a la mierda.

Mi madre se reencontró con su antiguo amante.

Había perdido tres dedos de la mano derecha en la guerra.

Y como ni siquiera podía jalar el gatillo lo mandaron a casa.

He ahí cuando ser ambidiestro cobra sentido.

Comenzaron a enviarse notas y verse a escondidas.

Mi hermano los descubriría.

La noche en que mis padres discutieron mi madre lloró en la cocina.

A solas, avergonzada.

Y cuando me acerqué a ella sólo dijo:

«Bueno, por lo menos es seguro que te gradúas de la preparatoria con buenas calificaciones».

2. DUELO PROPUGNATORIO

VERA y SAM en el auto.

VERA

Honestamente pensé que saldrías peor en tus exámenes, con eso de que te la pasas con Paul todo el día.

SAM

Difícilmente reprobaría después del jugoso pago que le diste al director.

VERA

Sam, no pienso seguir discutiendo eso contigo, sé que estás molesta, que te cuesta trabajo perdonarme y lo entiendo, pero no creo merecer tus insultos tampoco.

SAM

Como sea.

VERA

¿Como sea?, ¿no vamos a hablarlo?

SAM

¿En serio? Bueno, ¿qué parte quieres que discutamos?

VERA

Pues lo que te molesta, y no me digas que no pasa nada porque estoy segura que hay una explicación para tu comportamiento.

SAM

¿Desde cuándo eres psicóloga?

VERA

No necesito ser psicóloga para saber que algo malo pasa contigo, no lo sé, tal vez te sientes triste.

SAM

Ya he superado esa etapa, créeme.

VERA

¿Entonces qué pasa, dímelo?

SAM

De verdad, si tu idea era tener una plástica madre a hija, créeme que no lo estás haciendo bien.

VERA

De acuerdo, ¿quieres que deje de preguntarte?

SAM

¿No es lo que te he pedido desde el principio?, ¿ves cómo no me escuchas nunca?

VERA

Está bien, está bien, dejaré el tema. (*Pausa*). Todas las calles parecen estar cerradas.

SAM

Están filmando una película.

VERA

¿En serio?, ¿y por qué no me habías dicho? Tal vez a tu padre le interese.

SAM

Pues ahora lo sabes, puedes decirle y apoyarlo para que logre sus sueños.

VERA

Vaya, esa actitud está mucho mejor, ¿ves cómo puedes ser buena chica?

SAM

Es sarcasmo, ¿no sabes...? Olvídalo.

VERA

¿Podrías pasarme un cd que tengo en la guantera?

SAM

Tú no escuchas música cuando manejas.

VERA

¿Qué no puedo divertirme?

SAM

Pues tú eres la paranoica «señora seguridad» al volante, ¿no?

VERA

Sólo pásamelo.

SAM

¿Lionel Richie? Bueno, no sé que es peor, escuchar esto o escucharte a ti.

SAM le entrega el cd. VERA la toma de la muñeca y no la suelta, busca alguna cicatriz.

SAM
¿Qué haces?

VERA
Sólo me aseguro de algo.

SAM
¡Suéltame! ¡Cuidado, está en alto!

VERA frena el auto bruscamente, se alcanza a escuchar el rechinar de los neumáticos.

VERA
Lo siento.

SAM
No lo puedo creer, ¿crees que me hago daño?

VERA
No, sólo me parecía muy extraño que usaras tantas pulseras.

SAM
Se llama moda, mamá. Puedes estar tranquila, no voy a rasguñarme las muñecas y dejarme cicatrices. Vaya, ¿no crees que es otra la que necesita ayuda psicológica?

VERA
Tal vez si tú y tu padre me ayudaran.

SAM
Ay, por Dios, no empecemos de nuevo.

VERA
No, en serio Sam, ¿no crees que todo sería más sencillo si pusieras un poco de tu parte? Ya es demasiado complicado tener que lidiar con todo lo que sucedió como para que tú y tu padre no pongan de su parte para sacar esta familia adelante.

SAM
¿Y cuál es precisamente tu idea de salir adelante? Fuiste tú quien nos obligó a quedarnos en esta ciudad. ¿Qué esperabas? Por supuesto que no sería nada fácil recuperar nuestras vidas. Incluso no creo que algún día lo logremos.

VERA

¿Lo ves? Justo de eso te hablo. Con tanto pesimismo no avanzamos a ningún lado.

El auto detrás de ellas comienza a sonar el claxon.

SAM

No es pesimismo, sólo veo las cosas con un poco de realidad, algo que tú también deberías hacer. *(Pausa)*. Ya está el verde.

VERA arranca el auto, conduce muy lento.

SAM

A mí no me engañan tus falsos discursos, sé que es un mecanismo de defensa, y no te culpo, sólo que hubiera preferido a la madre trágica en lugar de la hipócrita.

El conductor de atrás sigue presionando con el claxon.

VERA

¡Basta Sam! Hay un límite y tus comentarios definitivamente están fuera de tono. *(Al conductor de atrás)*. ¿Tiene prisa? Intento tener una conversación con mi hija!

El conductor finalmente rebasa a VERA y se escucha «¡Vete al infierno!»

VERA *(Sorprendida)*

¿No era esa Vivian Trempler?

SAM

Cualquiera en esta ciudad desea que nos vayamos al infierno.

VERA

Me decepciona escucharte de esa manera.

SAM

Mira madre, tú podrás hacer lo que quieras, incluso tirarte a la ciudad entera en busca de un hombre que te haga sentir protegida pero eso no cambiará el hecho de que esta familia se ha ido al demonio, tal vez nunca fuimos una familia, incluso si lo hubiéramos sido él lo hubiera pensado dos veces.

VERA *(Frenando repentinamente)*

Sal del auto por favor.

SAM

¿Qué, estás loca? Estamos a varios kilómetros todavía.

VERA

Pues lo lamento señorita, al parecer tienes mucho que pensar en tu largo camino a casa.

SAM
¿Y soy yo la del mal comportamiento?

VERA
Sal del auto Sam.

SAM
No saldré del auto.

Más autos detrás suenan el claxon desesperadamente.

VERA
¡Que salgas! Sé que no me das crédito alguno por todo el esfuerzo que he hecho, y definitivamente me he equivocado, y mucho, pero no seguiré aguantando tus groserías. Puedes llamarle a tu padre y pedirle que te recoja.

SAM
¿Sabes qué? No es necesario, llamaré a Paul.

VERA
Excelente, pregúntale si su madre no quiere más latas de sopa.

SAM
¡A la mierda! ¡Ojalá se te ponche una llanta!

VERA
Tengo un excelente servicio de grúas y además tenemos descuento por el comercial que hizo tu papá para ellos.

SAM
Anda, lárgate, puedo arreglármelas sola.

VERA (*A los conductores detrás*)
¡Avanzaré en cuanto mi hija baje del auto! (*A SAM*). Y te aviso que si lo que piensas es usar tu móvil, no servirá, tu papá me ha pedido cancelar el servicio, las cuentas están apretadas este mes.

SAM
De acuerdo, de acuerdo, ¿qué quieres?, tú ganas, ¿una disculpa?

VERA
No estaría mal.

SAM

Avanza, ¿quieres?

Un auto las rebasa y les grita: «Muéranse hijas de puta».

VERA (Al conductor)

¡Métete un dedo al culo, idiota!

SAM

¡Mamá!

VERA

Escucha, no necesito una disculpa porque sé que no es sincera, sólo quiero saber si puedo ayudarte en algo, Sam.

SAM

Hay problemas que sólo le corresponden a uno solucionarlos.

VERA

Creo que...

SAM

Sé que te culpas por todo lo que pasó, también sé que lamentas no haberte dado cuenta a tiempo de lo que pasaba, si es que en verdad pasaba algo malo. Pero no soportaré un día más de ti preguntándome qué me pasa porque ni siquiera yo sé que sucede. Sé que me afectó todo, pero a quién no. Intento adaptarme, seguir adelante, pero será definitivamente a mi modo, no al tuyo. Yo no me entrometido contigo, así que te pido lo mismo para conmigo.

VERA

Sam.

SAM

Por favor.

VERA

Bien.

SAM

¿Podemos irnos antes de que nos lapiden o me sorprendas con más insultos vulgares?

VERA

De acuerdo.

SAM

Y mamá, que también quede claro que esto no estoy perdonándote. Falta mucho tiempo para eso.

3. HEMORRAGIAS

En la fila del supermercado.

WALTER

Creí que había dejado claro que no puedo hacer comerciales de objetos punzocortantes.

Las heridas que dejan los objetos filosos cicatrizan con dificultad en mi piel.

Mi sangre no coagula rápidamente.

¿Cuántas veces debo ponerlo en mis solicitudes?

Pero no importa.

Porque siempre terminarán ofreciéndome comerciales altamente peligrosos para mi salud. Comerciales de peladores de papa

De latas de atún abre fácil,

De hojas recicladas.

Y siempre termino la jornada con algún tipo de herida en los dedos o las palmas.

Tan vez mi orgullo es mi miembro más mutilado.

Siempre termino como una jodida niña con las manos llenas de banditas.

A/U/X/I/L/I/O

«¿Qué tenemos aquí?»

«Doctor, es un hombre de edad adulta. Está sangrando».

«Dígame algo que no sepa, enfermera».

«Lleva entre sus manos su corazón, se le ha salido por una herida en el dedo meñique».

He sangrado el Atlántico entero a lo largo de mi vida.

«Le pondremos el corazón de vuelta, amigo».

¿Amigo?

No soy su amigo.

No quiero ser su amigo.

Y definitivamente yo mismo puedo ponerme el corazón de vuelta.

«¿Ah, sí?, ¿cómo?»

«Devorándolo»

La ciencia aún no ha descubierto la cura para los padecimientos poéticos de la vida.

Siempre quise tener una hija, una niña.

Sé que todos anhelan un varón.

Pero en mi casa los fracasos y la mala suerte la traían los varones.

Así que prefería una niña.

Ella no heredaría los genes incompletos.

Esos que no permiten cicatrizar.

Ni el cuerpo ni el alma.

Mi madre me parió en un granero.

Mi abuela parió a mi madre en medio de la guerra.

Y mi bisabuela parió a mi abuela colgada de un árbol.

El historial femenino de la familia estaba lleno de fortalezas.

En cambio el gen de la hemofilia se había heredado en los varones trayendo desgracia.
La mayoría de las muertes de los varones Galloway han sido lentas y dolorosas.
Las mujeres pese a ser portadoras del gen eran fuertes y sanaban.
Los hombres padecían la herencia y morían con facilidad.
A veces ni siquiera luchaban.
El caso más recordado fue el de un tío lejano.
En su fiesta de cumpleaños le habían cocinado en pastel de chocolate gigantesco.
Comió tanto como pudo hasta acabarlo.
Su estómago se infló mucho con aquel pastel de diez kilos.
Finalmente murió antes de abrir sus presentes.
Su madre había perdido un arete en la masa del pastel.
Su estómago se había inflado de sangre.
Una hemorragia interna.
Yo nunca le he regalado a mi mujer pendientes.
Sólo por si acaso.
Y podría seguir pensando es esas anécdotas mientras espero en la fila de la caja.
A veces pienso simplemente me pierdo entre los artículos de revistas de moda.
Envidiando un poco a los actores famosos.
Siempre he creído que mi vida debería ser el pretexto de un buen guión de cine.
Actualmente se hacen películas de gente cualquiera.
Yo podría ser ese cualquiera.
El problema es que el apellido Galloway ya no es como el resto.
Todo mundo conoce a los Galloway.
Vaya contradicción.
Estando en la boca de todos pero sin poder movernos de este lugar.
Yo sin poder moverme de esta fila.
Así que soy paciente.
Aguanto.
Porque algún día mi historia, mi vida podrá ser diferente.
Finalmente llego a la caja.
Los años que han pasado son evidentes.
Tanto en los párpados de la cajera como en mis canas.
Ambos nos sabemos cómplices de esta miserable vida.
Cuando filmen el guión de mi vida.
Me aseguraré de que Sigourney Weaver represente a la cajera.
Sé que le van mejor las películas de ciencia ficción.
Pero estoy seguro de poder convencerla.
Mi vida es más interesante y siniestra de lo que parece.

4. SOPA DE SEVICIA

La cocina y desayunador de la familia Galloway.

WALTER
Ya llegué.

VERA

Qué bien, ¿qué tal tu día? Ay no, Walter, otra vez.

WALTER

Nada grave. ¿Y Sam?

VERA

En el garaje, la he dejado estacionar el auto. ¿Has traído la cena?

WALTER

Como cada jueves.

Siempre paso por el supermercado a media tarde.

Podría hacerlo por la mañana pero hay una cajera atractiva que flirtea conmigo. Así que siempre me formo en la caja número cuatro.

Ella siempre está en el turno vespertino.

Así que cada jueves paso por comida preparada.

Sé que le gusto.

Lo percibo en la forma en la que cuenta los billetes.

Como si quisiera darme a conocer su precio.

VERA

¿Has conseguido algo?

WALTER

Si hubiera conseguido algo no habría traído la cena. Sería el motivo de una celebración, ¿no crees?

Por supuesto no contigo.

Iría donde Bill y pediría dos copas del mejor whisky.

Comería surtido de botanas saladas.

Mientras veo en el televisor de la cantina algún viejo juego de box.

SAM

Hola, pa.

Estoy deprimida, creo que tengo una bala incrustada en la cabeza, por cierto, no soy virgen. Mi virginidad se ha quedado en el mango de mi cepillo dental.

Pero claro, él no me escucha.

WALTER

Hola, mi amor.

No me da tanto gusto verte, nunca pareciste cercanamente una princesa, nunca fuiste siquiera mi preferida.

Pero claro, ella está sorda.

VERA

Escuché que grabarían una nueva película de acción en el centro de la ciudad. Tal vez surja algo, no sé, siempre has dicho que te gustaría trabajar en una película...

WALTER
De Clint Eastwood.

VERA
Lo sé. Pero Glen Eastwood filma la mayoría de sus películas en las grandes ciudades.
Sé que se llama Clint.
Todo mundo lo sabe.
He visto Los Imperdonables más veces que el Septiembre 11.
Sólo me gusta hacerte rabiarse un poco, mejora tu digestión.

WALTER
El problema es mi perfil.

VERA
Eso y que tienes una familia y deudas que pagar, Walter.

WALTER
Bueno, si necesitan gente me llamarán. Tal vez podrían solicitar extras, pero la verdad lo dudo. Generalmente en las películas de acción solicitan gente joven.
¿No notas el aire más sofocante?
Un día terminaremos ahorcándonos entre nosotros por la última bocanada.
Cuando te conocí sin dudarlo te hubiera dejado morir de último.
El matrimonio es una terapia de la infelicidad maravillosa.
Cada día te recuerda lo desdichado que eres y te incita a buscar la felicidad por fuera.
Cada día, culposamente, desearía verte morir antes que yo.

VERA
Bueno, seguro habrá algo para ti. ¡Sam, a cenar! *(A Walter)*. ¿Podrías llenar el salero?

WALTER
¿Tenemos embudo?

VERA
Usa una hoja de revista, puse una encima del refrigerador con el resto de la correspondencia.
¿No has notado los cuerpos de aquellos hombres esculturales que adornan la portada de la revista que sostienes?
Ojalá pudiera decir que solías verte así.

WALTER
¿Llegaron las cuentas?

VERA

Creo haber visto las del banco, esas siempre son puntuales, la luz sigue sin llegar.

WALTER

Se habrá perdido el sobre. Deberíamos llamar para reportarlo, un día de estos nos dejan sin luz. *(Corta una hoja del periódico, la enrolla en forma de embudo, empieza a llenar el salero mientras revisa el resto de la correspondencia)*. Tienes una carta de la televisora local.

VERA

Ah, sí, han estado enviándolas desde hace semanas.

WALTER

¿Y?

VERA

Nada, quieren que asistamos a un episodio especial que darán en el noticiario de las diez, ese con la reportera de peinado anticuado.

Los noticiarios son los nuevos melodramas de los horarios estelares nocturnos.

Son tan predecibles.

Todos sabemos que un nuevo muerto acaparará las primicias del capítulo de mañana.

Lo que es capaz de hacer la gente por un instante de fama.

WALTER

¿Y pensabas decírmelo en algún momento?

VERA

No lo creí importante Walter, ¿me das el salero?

WALTER

Bueno considerando que somos esposos podrías comentármelo por lo menos.

Olvidaste contarme que te acostabas con otro hombre.

Olvidaste contarme que nuestro bebé estaba muerto.

Pero por alguna mala jugada de la fortuna no has olvidado olvidarme.

VERA

Está bien, lo lamento, simplemente no quería molestarte.

SAM

¿Qué habrá hoy?

Además de infelicidad matrimonial y silencios incómodos, claro.

VERA

Eso ya lo sabes, querida.

WALTER

¿Y no lo consideraremos?

VERA

¿Asistir?, ¿hablas en serio?, Walter estamos bien no creo que necesitemos esto, no por ahora.

WALTER

Y sigues sin consultarlo.

VERA

Bueno, perdón, pero creí que coincidíamos en la idea de mantenernos lo más alejados posible de todo.

Walter abre el sobre y comienza a leer.

SAM

Yo no quiero acelgas, gracias.

VERA

Cómelas por favor, no llevamos ni tres cajas y ya regalé todas las que pude a los vecinos. Hoy intenté obsequiarle más latas a Donna pero no las aceptó.

SAM

Se han fastidiado igual que nosotros.

Y no hablo de la maldita sopa de acelgas.

WALTER

¿Mencionaron si ofrecían dinero?

VERA

¡Walter!

SAM

Que yo no quiero acelgas.

VERA

¡Cómetelas! *(A Walter)*. No puedo creer que hayas dicho eso.

WALTER

Sí Vera, sí, ha sido difícil, pero tenemos cuentas que pagar, no me atrevo siquiera a abrir el sobre del banco, estamos ahorcados.

Y aún así te has negado a comprar menos cosméticos.

Definitivamente no has envejecido con gracia.

SAM

¿Me pasas la sal?

VERA

¿El salero?

WALTER

Te lo he dado. Escúchame Vera, o yo consigo un muy buen empleo, lo cual sabemos que no sucederá, o comenzamos a sacar algo bueno de todo esto que nos ha pasado, sé que hemos vivido atormentándonos estos años pero tal vez es una señal de que debemos empezar a vivir nuevamente.

VERA

Sentémonos, ¿quieres? Pasé toda la tarde cocinando y se enfrió.

WALTER

¿Y qué haremos entonces?, ¿dejar que nos atormente toda la vida?

VERA

Yo no vivo atormentada Walter, no más. La gente sigue adelante, tu deberías considerar hacer lo mismo.

WALTER

Y lo intento, pero eso no pagará la hipoteca.

VERA

¿Podrías sentarte?, discutiremos esto en otro momento.

WALTER

¿Cuándo?

VERA

No lo sé.

WALTER

¿Cuándo mejorará todo?, anda, dímelo.

VERA

No lo sé, Walter, sentándote a cenar con nosotras tal vez sea un principio.

WALTER

No evadas el tema.

VERA

No estoy evadiendo nada, estoy siendo muy clara al respecto, ¡no pienso venderle mi vida, así sea una vida de mierda, a una televisora! Eso no hará que me sienta mejor, ni tampoco el pagar la hipoteca o tener dinero para cenar otra cosa que no sean latas de

crema de acelgas. No lo sé, no sé qué más hacer para que esta familia no se vaya al carajo...

WALTER
¿Además de tirarte al director de la escuela?

Pausa.

WALTER
Lo siento.

SAM
Comeré en mi habitación.

VERA
¡No!, ¡Todos comeremos en paz, juntos, así nos cueste mucho estar en la misma mesa, todos cenaremos juntos!

WALTER
Lo siento, prometí...

VERA
Prometes muchas cosas, lo has hecho toda tu vida, pero todos sabemos que te toma tiempo, así que está bien.

Walter se sienta a la mesa. Comen en silencio.

SAM
Mamá recogió hoy mis calificaciones.

WALTER
No me dijiste nada tampoco.

VERA
Quería compartirlo en la cena. De hecho, todas son excelentes.

WALTER
Me alegro. Nos servirán para que obtengas una beca para la universidad.

SAM
Tal vez tome un año sabático.

WALTER
No lo harás

SAM

Pero...

WALTER

Hay cuentas que pagar, cuanto antes aportes a la casa mejor.

SAM

Pues entonces podría trabajar.

WALTER

¿En un supermercado?, ¿vendiendo por catálogo?

SAM

Hay bastantes trabajos bien pagados que no requieren de una carrera universitaria.

WALTER

¿Sí?, ¿y cuántos de esos son para chicas?

Podrías intentar ser una puta.

Pero incluso para eso se necesita ser ambicioso.

Y te hacen falta tetas.

SAM

Perdón, no pensé que fueras uno de aquellos sexistas.

VERA

Yo creo que tu padre tiene razón.

SAM

¿También lo crees?, estar de su lado no hará que te perdone más rápido.

¿Acaso no hablaste hoy con el director a solas en su oficina?

¿Quieres que también le cuente eso a papá?

WALTER

¿No le dirás nada?

VERA

No.

WALTER

Bien.

SAM

No lo puedo creer.

¡Un golpe, una cachetada, algo debo merecer!

VERA

Dame tu plato, ¿quieres tu carne con pimientos?

SAM
Papá pregúntame algo.

WALTER
¿Eh?

SAM
Vamos, pregúntame algo, lo que sea, matemáticas, física, arte, lo que sea.

WALTER
¿Por qué?

SAM
¡Vamos pregúntame!

WALTER
¿Qué pasa contigo?

SAM
¡No sé nada, no sé absolutamente nada, esas calificaciones le pertenecen a los favores sexuales de mi madre, no a mí!
Felicidades mamá tienes diez en doggy style.

WALTER
¡Te callas y más vale que te disculpes en este momento con tu madre!

SAM
Ella lo sabe perfectamente, no son disculpas lo que necesitamos, no necesitamos el perdón de nadie.
Así somos.
Bestias.
Animales violentos.
Torpes y violentos.
Pero llenos de segundas oportunidades.
Es la naturaleza del hombre.
La naturaleza de las segundas malditas oportunidades.
¿Entonces por qué no merecemos una?

WALTER
Sam

SAM
¡Todo esto es una mierda! (*Sale*).

VERA
Tenemos que hacer algo con ella.

WALTER

Lo sé.

Podríamos empezar con choques eléctricos hasta que se disculpe.

VERA

Nuevamente rompió un cristal. Ahora es una ventana, después podría ser algo más costoso.

WALTER

¿Ves a tu hija cómo está y te preocupa si rompe algo costoso?

VERA

Me refiero a algo irreparable.

Su cuello, sus pupilas, su sexo.

WALTER

¿Crees que se esté haciendo daño?

VERA

No trae marcadas las muñecas. Pero a veces, incluso pienso que podría estar comiéndose los cristales, no sé, pienso muchas cosas, no sé cómo ayudarla. *(Pausa)*. No sé cómo ayudarnos Walter.

WALTER

Haces ya suficiente.

VERA

A mí tampoco me gusta la sopa de acelgas, la detesto, me trae horribles recuerdos, pero la como, la como todos los días porque no hay opción, porque alguien en esta casa tiene que asegurarse de que esta familia no se caiga a pedazos y...

WALTER

Tranquila.

VERA

Intento mantenerme fuerte.

WALTER

Está bien, no tenemos que hacerlo.

VERA

No lo haremos. No iremos a los medios. No hoy, no mañana, no nunca. No es una opción Walter. No iré a vender la miseria de esta familia por unas cuantas monedas, así tenga que comer cada noche una lata de crema de acelgas, ¿me escuchaste?

WALTER

Aun así ya no sé como saldremos adelante con las deudas.

VERA

Bueno, lo he estado pensando y creo que podríamos ir a algún sitio.

WALTER

¿Te refieres a mudarnos?

VERA

Pagaremos al banco, el resto de deudas menores podemos pagarlas después. No avisaremos a nadie prácticamente y nos iremos.

WALTER

¿No les pagaremos?

VERA

No es que nos convirtamos en unos ladrones, Walter, sólo necesitamos un poco más de tiempo, después regresaremos o les enviaremos sus pagos. Mira, sé que he estado renuente a la idea de mudarnos, pero creo que nuestro matrimonio lo necesita, nuestra familia lo necesita. Tú no tienes en realidad un trabajo que te ate, podrías intentar buscar algo más en otra ciudad.

Bueno, sabemos que siempre serás actor de comerciales mediocres.

Pero incluso los comerciales mediocres son mejores en otras ciudades.

Serían verdaderos retos profesionales.

WALTER

Aquí y en Hollywood siempre seré un desempleado, Vera, ¿por qué justo ahora después de tanto tiempo que te lo pedí?

VERA

Porque en ese momento no era el tiempo de hacerlo, antes debíamos enfrentar nuestros demonios y vencerlos...

WALTER

¿Y crees que lo hemos logrado?

VERA

Bueno, creo que hemos aguantado lo suficiente.

Dios, que me parta un rayo si no ha sido suficiente.

WALTER

Y lo seguiremos haciendo, aquí o en otro lugar.

VERA

El pasado no tiene por qué seguirnos.

WALTER

Somos nosotros quienes nos aferramos al pasado.

VERA

Pensé que te gustaría la idea.

WALTER

No lo sé. Tal vez después de tantos años me he resignado.

Bueno, está bien, siempre puedo seguir cocinando cremas de acelgas, tal vez deberías conseguir un comercial de alguna panadería, nos harías un favor. *(Pausa)*. Ya no tenemos nada más aquí.

VERA

Walter.

WALTER

Nunca lo tuvimos, tal vez.

Pausa.

VERA

¿Aún tienes apetito?

WALTER

No.

Pausa. Vera recoge los platos. Walter permanece sentado.

VERA

¿Subirás a la cama?

WALTER

Sabes que no... lo siento.

VERA

Dejé frazadas limpias en la secadora. *(Sale)*.

5. ARACNOFILIA

El pórtico de la casa de los Galloway.

SAM

Quiero que nunca te enamores de mí, ¿escuchaste?

La familia, la pareja, todo es una maldita tomada de pelo.

Para hacernos débiles, dependientes.

PAUL

(Fumando un porrito). De acuerdo. *(Pausa).* No entiendo.

SAM

¿Trajiste condones?

PAUL

¿Lo haremos? No venía preparado.

SAM

Mierda.

PAUL

Puedo correrme afuera.

SAM

Qué asco, claro que no.

PAUL

Está bien.

SAM

Alguna vez me contaste que tenías un amigo que vendía.

PAUL

¿Mickey? Sí... bueno ya no, está preso.

SAM

Mierda, hoy nada está de mi lado.

PAUL

Tranquila. ¿Qué tienes?

SAM

No sé, ya no sé qué quiero o qué necesito.

PAUL

Respira.

SAM

Pues apaga esa mierda. Mi mamá puede olerla.

PAUL *(Mira algo que se mueve en el piso)*

Mira. Es una araña parda.

SAM

Es fea. Qué jodido ser una araña, ¿no? Muévela al jardín, si mi madre la ve...

PAUL

...le dará un infarto.

SAM

Ojalá. No, llamaría al fumigador y acabaría con cualquier ser viviente de 3 kilómetros a los alrededores.

SAM

¿Por qué no se mueve?

PAUL

Es un mecanismo de defensa, de los animales débiles y de los homosexuales.

SAM

¿No estará herida?

PAUL

Pues creo que sí. Deberías quedártela.

Anda, va perfecta con tu personalidad.

Medio antisocial, medio vampírica.

SAM

No.

PAUL

Es completamente inofensiva.

Como la mayoría de los antisociales y los comunistas.

Siempre y cuando no tenga un arma a su alcance.

SAM

¿Cómo lo sabes?

PAUL

La mayoría de las arañas no suelen atacar, no tienen veneno y son perfectamente adaptables a nuevos ambientes.

SAM

¿En serio, Paul?, ¿estudias estas mierdas?

PAUL

He visto documentales. Vale, de pequeño era niño explorador y clasificaba insectos.

SAM

¡Lo que me faltaba, estar ligada a un *boy scout*!

PAUL

Te sorprendería lo que un *boy scout* sabe hacer.

SAM

¿Qué, atarme a la cama con nudos ciegos?

PAUL

Encontrar plantas alucinógenas en cualquier jardín.

SAM

Lástima que no me vaya esa porquería. (*Pausa*). Llévate la araña.

PAUL

Quédatala por estos días, déjame ver si le puedo construir un terrario. Anda, no vivirá mucho aquí afuera. Así tu mamá se mantendrá alejada de tu habitación. (*Inspecciona su morral*). Creo que traigo un *tupper* de mi almuerzo.

SAM

Bien, pero sólo un par de días. ¿Qué le doy de comer?

PAUL

Moscas, hormigas, saltamontes.

SAM

No me pondré a atrapar insectos.

PAUL (Metiendo la araña en el recipiente)

Mañana compraré alimento en la tienda de mascotas.

SAM

Vaya, en verdad es inofensiva.

PAUL

No sé cómo puede haber gente a quien no le gusten las arañas.

SAM

Bueno, supongo que es por como se ven y nadie las manda a meterse a las casas.

PAUL

¿Tienen opción?

SAM

No nos pondremos a hablar de arañas toda la noche, ¿verdad?

PAUL

No. (*Pausa*). ¿Quieres ir atrás? Ayer pensé mucho en ti.

SAM
No estoy de humor.

PAUL
Volviste a pelear con ellos.

SAM
Son unos idiotas.

PAUL
Lo son.

SAM
No, no lo son.

PAUL
No, sí lo son.

SAM
No lo son realmente.

PAUL
De acuerdo, no lo son.

SAM
Tú me entiendes.

PAUL
Intento.
Tal vez si dejaras de hablar.
Si nos besáramos más.
Anda, puedes chupármela.
Empiezan a dolerme los huevos.

SAM
Ayer volví a soñar con él. Otra vez escondido en mi armario. Ha vuelto a entrar por la ventana.

PAUL
Pensé que lo invitarías a usar la puerta.

SAM
No puedo hablarle así como así.

PAUL

¿Lo has intentado?, ¿hablar con él?

SAM

No, ¿se puede? Porque está claro que es un sueño. Es sólo que cada vez que pienso en alguna pregunta, y mira que tengo bastantes, las olvido. Es como si mi sueño fuera impenetrable. No me permite pensar, sólo... estar.

PAUL

¿Crees que algún día se atreva?

Algún día me atreveré a tumbarte sobre el césped.

No permitirte negarte.

Tu cuerpo cederá.

Porque seré sutil.

Con tu boca.

Con tus pezones.

Con tu sexo débil.

SAM

No lo sé. Comienza a darme un poco de lástima. No se supone que eso deba sentir.

PAUL

Empezando por el hecho de que no deberías estar soñando con asesinos. ¿Qué dice tu psicólogo?

SAM

Que quiere cobrar el doble. Mi padre lo mandó al diablo.

PAUL

¡Vaya, qué pasado!

SAM

Sí.

Pausa.

SAM

¿Qué te ocurre?

PAUL

Nada, sólo que mis padres otra vez han insistido con la escuela de medicina.

SAM

¿Y?

PAUL

Que sabes que no quiero.

SAM

¿Y?, ¿por qué es un problema? Simplemente no lo hagas.

PAUL

No es tan sencillo.

SAM

¿Has pensado en otras opciones?

PAUL

Algunas, nada serio. Pero definitivamente no le gustarán a mis padres. Tienen la escuela de medicina seriamente en sus planes. Mi papá dice que con todo el dinero que perdió en la inversión de los bienes inmuebles necesitan que sea un profesional exitoso.

SAM

Bueno, en algo tienen razón, nada deja más dinero que enfermar personas.

PAUL

Nunca me he imaginado cambiando al mundo encontrando la cura contra el cáncer o algo parecido.

SAM

Hay mil formas de cambiar al mundo Paul. Creo que cualquiera que decidas te vendrá bien. Tienes cabeza para cualquier cosa.

PAUL

En realidad sólo para ti.

SAM *(Pausa)*

Está bien.

PAUL

¿Qué?

SAM

Puedes volver a enamorarte de mí.

6. EL ALMA DEL SUJETO CRIMINAL

En el baño, en toalla, sentado en el inodoro, esperando a que la tina se llene.

WALTER

No me vienen bien los melodramas, ni las comedias, ni los papeles complejos.

Me vienen bien los comerciales.
De detergentes, de comidas enlatadas, de alimento de perro.
Soy un hombre de perro.
No de gato.
Son perfiles diferentes según mi agente de casting.
Tampoco me vienen bien los comerciales donde tenga que exhibir la parte baja de mi cuerpo.
Mis piernas son muy cortas y mi torso muy ancho.
Tengo alopecia.
Pero incluso así no tengo el perfil para promocionar un shampoo anti caída.
Se debe tener suficiente cabello, por lo menos por arriba del promedio.
No quieren que la gente piensen que te queda medio vacía la cabeza después de usar el producto.
Buscan un estándar.
De perfil aspiracional.
Mi perfil es más bien del tipo para horario familiar.
Entre las cuatro y ocho de la noche.
Del perfil del padre ordinario.
De trabajo ordinario.
De horario ordinario.
De salario ordinario.
De esposa e hijos ordinarios.
No tengo nada de ello.
Mi carrera comenzó a los cinco años.
Mi abuela convenció a mi madre de inscribirme a un concurso de talentos.
No gané.
Pero tenía los dientes chuecos.
Perfectos para promocionar prótesis dentales infantiles.
La paga fue buena y me obsequiaron tratamientos odontológicos para toda mi familia.
Así comenzó todo.
Con la paga venían dotaciones inagotables del producto que anunciara.
Con dientes nuevos pude promocionar dulces y caramelos.
De esos que truenan en la boca.
Y me volví obeso.
Era el niño perfecto de la sociedad de la diabetes.
Lo de actor de comerciales es un trabajo generacional.
Mi padre anunció los primeros refrescos de cola.
Pero sin duda su fuerte fueron los anuncios de armas de cacería.
Expansivas.
De bajo y alto calibre.
«En la vida podrás no encontrar a tu alma gemela.
Pero definitivamente encontrarás un arma a tu medida».
Ese era el slogan.
Mi padre recibió muchos rifles como obsequio por las altas ventas.
Pero nunca quiso ser socio.
Mala elección.

Ahora no estaría fabricando rifles de caza, sino misiles.
De esos que explotan en Oriente Medio.
No me puedo quejar pues trabajo nunca me ha faltado.
Alguna vez llegué a ser el rey del horario de madrugada.
De cada diez «*Potato Express*» que se vendían.
Seis se debían a mi carisma
A las amas de casa les encanto.
Así conocí a mi esposa.
Compró trece «*Potato Express*» antes de que la dejaran conocerme.
Si esta mujer es capaz de hacer esto por mí entonces es una mujer que vale la pena.
Y nos juntamos.
Tuve que interrumpir mis clases de actuación de los lunes por el embarazo de Vera.
Lo lamenté mucho.
Pero debíamos trabajar el doble por la llegada de nuestro hijo.
Connor nació sin complicaciones.
Vera no recuerda haber sentido dolor alguno en el parto.
Cuando lo vi por primera vez supe que era mi hijo.
La misma boca.
El mismo lunar en el hombro izquierdo.
La misma mirada.
Había nacido para comerse al mundo.
Con Sam fue distinto.
Vera sufrió mucho.
El trabajo de parto duró más de veintiséis horas.
Parecía que la niña se aferraba.
A no venir.
A no existir.
«No tengas miedo hija.
Aquí te estamos esperando.
Somos tu familia.
Todo estará bien».
Hubo que mentirle un poco para que finalmente naciera.
No es que crea que este mundo no vale la pena.
Pero esperaba un poco más.
Mucho más.
¿Pero a quién reclamar el deterioro con el que nos han vendido esta realidad?
Definitivamente yo no tengo ese perfil aspiracional.
Más bien «*resignacional*».
Uno se puede volver tolerante al dolor.
Asombrosamente tolerante a la vida.
Siendo invisible.
Aprendiendo a respirar controladamente para no llamar la atención.
A estornudar con la boca cubierta.
A no arrastrar los pies.
A no chistar porque no hay necesidad de hablar.
A no escuchar a Dios.

Porque al contrario de Edipo yo creo que la culpa entra por los oídos.
No hay necesidad de que la vida nos cueste sudor y sangre.
Los últimos serán los primeros.
Los que sufren obtendrán la gloria.
Como Judas.
El que causó muerte.
El que lleva la mancha de sangre.
Pero nunca fue él.
Su sacrificio fue ser el rostro de una maldad mayor.
Una maldad nunca revelada.
Una maldad nunca asumida.
Porque dos hombres son más fuertes que uno.
Porque dos hombres siempre serán más malos que uno.

7. ALEVOSÍA

VERA y PAUL, el pórtico de los Thomas.

PAUL

¿Todo bien, señora Galloway? ¿Sam está bien?

VERA

Sí, ella está bien, no te preocupes. Sólo he venido porque necesitaba tener una pequeña charla contigo, si te parece.

PAUL

Claro, sí, por supuesto. ¡Ya vuelvo! *(Sale de su casa)*. Mis padres y yo estábamos a punto de cenar.

VERA

Lo lamento.

PAUL

No se preocupe, no me pierdo de nada. No se ofenda pero con tantas latas de sopa que me obsequió el otro día, no hemos hecho sino cenar lo mismo durante una semana, es una tortura.

VERA

Sí, he escuchado a Sam decir algo parecido.

PAUL

Mi mamá es la única encantada, ha bajado casi 2 kilos cenando esa mierda. *(Corrigiendo)*. Lo siento.

VERA

Paul, necesito tu ayuda.

PAUL

Oh, suena serio.

VERA

Lo es.

PAUL

Bien, dígame.

VERA

Necesito que termines con Sam.

PAUL

No entiendo.

VERA

Escucha, sé que no eres un mal tipo, sí, definitivamente no eres el hombre que siempre imaginé para mi hija, pero tampoco mi hija es lo que alguna vez pensé que sería. Sam ha estado padeciendo mucho los estragos de... tú sabes, y su padre y yo hemos decidido que nos mudaremos. No ha sido fácil para ninguno de nosotros y creemos que es lo mejor.

PAUL

Pensé que el Sr. Galloway estaba buscando trabajo en la nueva película.

VERA

Sí, bueno, eso no funcionará. Paul. El punto aquí es que necesito que termines tu relación con Sam. Conociéndola ella no querrá mudarse con nosotros, por lo menos no teniéndote a ti aquí.

PAUL

¿Y no cree que ella debería estar en posición de elegir?

VERA

Ella no está bien Paul, por supuesto no está en posición de decidir nada, además recuerda que sigue siendo menor de edad y somos sus padres. Te pido que no obstaculices más esto, sino al contrario, nos ayudes. Es por su bien.

PAUL

No lo sé señora Galloway, con todo respeto, soy la única persona en la que Sam confía desde hace tiempo. Sí, la amo, y quiero estar con ella.

VERA

¿Cómo? No nos mintamos, Paul, tu serás un investigador maravilloso. Tu madre habla de que irás a la escuela de medicina, tus notas son excelentes, ¿no? Eso pese a que fumas esa porquería, que por cierto tienes que dejar si me dejas darte un buen consejo. Tú tienes todo un futuro por delante, seguramente fuera de esta ciudad. ¿Esperas que Sam te siga en la condición en que se encuentra?

PAUL

Tengo grandes planes para nosotros.

VERA

Yo también solía tener muchos planes, pero te darás cuenta de que la vida no es tan generosa como uno cree.

PAUL

Si lo que quiere usted es que termine con Sam, está bien, en realidad no somos novios, tenemos una relación libre. Pero dudo mucho que ella acceda a irse sólo porque usted lo quiere, además tenía entendido que era usted la que se negaba a mudarse de esta ciudad.

VERA

Veo que te tiene perfectamente informado.

PAUL

No lo tome a mal, señora Galloway, pero si usted conociera bien a su hija se daría cuenta de que no soy yo lo que la ata a este sitio. Y si se conociera tanto a usted misma, se daría cuenta que tal vez usted huye por lo mismo.

VERA

No estamos huyendo absolutamente de nada. Dios, ¿qué les dan de comer hoy día a estos niños? Mira Paul, me conformaré con que tú hagas lo tuyo. A cambio puedo contactarte con un primo que es maestro en la facultad de medicina y tal vez pueda darte una recomendación.

PAUL

¿Quién dijo que iría a la escuela de medicina? Me alistaré en la armada. Seré un ingeniero en el ejército.

VERA

Vaya, vaya, sí que tienes grandes planes. Entonces estarás de acuerdo en que no puedes continuar con Sam, si alguien se enterara de tu relación con ella, tú sabes, por sus antecedentes, podrían echarte.

PAUL

¿Usted exhibiendo a su propia hija?

VERA

La protejo, no estás en posición de juzgar.

PAUL

Nadie lo está, pero todos lo hacen. De hecho siempre la juzgué mal señora Galloway, incluso Sam lo hace. Definitivamente está un poco tocada.

VERA

Pretenderé que no has dicho algo semejante. ¿Entonces estamos claros?

PAUL

No me deja opción.

VERA

Espero que todo quede entre nosotros.

PAUL

Sólo espero que aún esté a tiempo de huir.

VERA

Tiempo es lo que nos sobra. Ah, y toma esta bolsa. Más latas de sopa para tu madre.

8. STURM RUGER MINI 14

SAM entra a la habitación de sus padres. WALTER está en el baño.

SAM

Mamá, necesito una caja para un maldito insecto que Paul me obsequió. ¿Tienes una?

Encuentra una caja grande sobre el tocador, la abre. Hay una carabina dentro. Walter sale del baño desnudo.

SAM

¡Por Dios, papá!

WALTER

No toques eso.

SAM

¿Podrías taparte?!

Walter se enreda una toalla, cierra la caja y la toma.

WALTER

¿Qué haces aquí?

SAM

No, ¿qué haces tú aquí? Hace semanas que vives en la otra habitación.

WALTER

Sí, el otro baño tiene el desagüe tapado.

Pausa.

SAM

¿Es real?

WALTER

No, no lo es. Es para el trabajo.

SAM

¿Sí, desde cuándo eres policía?

WALTER

Desde que me dieron un papel en la película que se está rodando en la ciudad.

SAM

¿De verdad? Vaya papá, eso es genial, mamá y yo pensamos que...

WALTER

... ¿qué no me lo darían?

SAM

Creímos que no harías casting.

WALTER

Bueno, no es Clint Eastwood pero algo es algo.

SAM

Y dispararás.

WALTER

Sí.

SAM

Vaya, eso sí debe ser divertido, no como los comerciales que siempre haces.

SAM intenta acercarse a la caja, WALTER lo evita.

WALTER

No.

SAM

Pero sólo es de mentira. ¿Te la dieron o la compraste por *Best Buy*?

WALTER

Me la dieron y no quiero verte nunca con un arma en las manos.

SAM

Yo no voy a matar a nadie.

Pausa.

SAM

De acuerdo, fue inapropiado lo que dije. ¿Y debes fingir que es real?

WALTER

Supongo.

SAM

Ese es tu trabajo ¿no?, que ellos piensen que es real.

WALTER

Sí. No, bueno, sólo una parte. No se trata únicamente de que ellos piensen que es un arma de verdad, sino que piensen que soy capaz de usarla realmente, creo de eso se trata.

SAM

¿Y te gusta?

WALTER

¿Qué?

SAM

Cómo se siente.

WALTER

Es pesada. La verdad no, es raro, de niño siempre me dieron miedo las armas, pero tu abuelo las colgaba como trofeos en las paredes de la antesala, así que supongo que me acostumbré a estar rodeado de ellas.

SAM

Todos nos hemos acostumbrado a esa decoración, pero No me refería a eso.

WALTER

¿Entonces?

SAM

A cómo se siente que ellos te crean capaz de usarla, ¿te gusta?

Vamos papá, no tienes que mentirme.

A mí me encantaría poder asustar a unos cuantos.
Eso no significa que vaya a traspasar algunos cráneos.
Sé que te gusta.
Que tu miedo es justamente que sabes cómo usarla y no dudarías en hacerlo.
Pero tú nunca lo harías.
¿O me equivoco?
Tienes un arma justo en tus manos.
Y tienes ese potencial de hacer creer a los demás que serías capaz de usarla.
¿Qué te detiene?
Además tienes otra pistola igual enterrada en el jardín.
La ocultaste la noche de la matanza.
La conservas así como conservas el concepto de la seguridad.
Así como todos conservamos la idea de sentirnos seguros: bajo tierra.
Porque es el único sitio donde nunca nadie te molestará más.
Pero has decidido ocultar el arma a mamá, a la policía, a mí, al mundo porque eres un potencial disparador.
El miedo se hereda papá.
¿Por qué sino tu padre se rodeaba de calibres 50, 70, 88?
Porque tenía miedo.

WALTER

Ya es tarde, será mejor que me aliste. Tu madre fue al supermercado, estate pendiente para ayudarle a bajar las bolsas del auto.

SAM

Bromeas, ¿verdad? Quiero ir contigo.

WALTER

Lo siento, generalmente no dejan entrar a nadie a los sets. ¿Te importaría salir? Necesito vestirme.

SAM

¿No podrías decirle a alguien? Por favor.

WALTER

Sí, bueno, conozco a algunos utileros, tal vez te dejen pasar. *(Entra al baño, habla con ella desde el interior)*. ¿Y por qué quieres ver? Nunca te ha interesado lo que hago.

SAM

Lo sé, pero siempre haces comerciales de mascotas y sopas asquerosas, es tu primera película, es diferente.

WALTER

No es la primera, cuando eras pequeña solían contratarme mucho para las películas que se filmaban aquí. Después vino la crisis de la industria y todo se mudo para los grandes estudios. Tu mamá y yo queríamos que crecieran en un lugar lindo, lejos de las grandes ciudades.

SAM

Bueno, ahora no sabemos qué hubiera sido mejor.

WALTER

Hubo una película que se grabó en el lago. Era sobre extraterrestres que ocultaban su nave bajo el agua. Me acuerdo mucho porque tú y tu hermano se asustaron mucho cuando me vieron caracterizado con todo ese gel viscoso en el cuerpo.

SAM

Sé de cual película me hablas.

WALTER

No creo, eras muy pequeña.

SAM

No, bueno, no es que recuerde ese momento, Paul la vio y te reconoció, la vi en su casa. Tenía muy malos efectos especiales.

WALTER (*Sale del baño vestido*)

¿Y cómo te trata Paul?

SAM

La llevamos bien.

WALTER

Él y tú...

SAM

¡Oh, Dios, no papá, no te responderé eso!

WALTER

A tu madre le preocupa un poco que su relación avance tan aprisa.

SAM

¿Sí?, pues quién es mamá para hablar de buenas acciones.

Pausa.

WALTER

Lo hemos echado a perder, todo.

SAM
Está bien.

WALTER
No, no está bien. Lo pienso todo el tiempo, especialmente cuando te veo, Sam, cuando te llevo al colegio, cuando peleas con tu madre, cuando te escucho caminar en tu habitación en la madrugada, y lo sé hija, créeme que lo sé, es sobretodo nuestra culpa por no haber sabido proteger lo que aún teníamos, por sumergirnos tanto en el dolor que no pudimos darnos cuenta de que todo lo demás también se iba derrumbando, y lo siento, de verdad lo siento. Siento sobre todo no haberte protegido, a ti y a tu hermano, no haber sido capaz de ver, de entender, antes y después de todo.

SAM
¿Te arrepientes de algo?

WALTER
De muchas cosas.

SAM
Pero sabes que aun así hubiera pasado lo mismo.

WALTER
No.

SAM
Tal vez este era nuestro destino papá. No puede existir el bien sin el mal, y a nosotros nos ha tocado jugar de ese lado.

WALTER
Sam.

SAM
Así que no vale la pena que te arrepientas. *(Pausa)*.

WALTER
¿Qué llevas ahí?

SAM
Bueno, eso de la evasión no es exclusividad de mamá por lo que veo.

WALTER
Vamos.

SAM
Una araña parda que está herida y Paul me dio para que la cuidara. Está moribunda así que solo estamos esperando a que... pase.

WALTER

Vaya, ¿y no muerde?

SAM

Ni si quiera se mueve.

Mientras Walter le echa un vistazo a la bolsa, Sam abre la caja y coge el arma.

SAM

¿Podrías enseñarme a tirar?

WALTER

¡Por supuesto que no. Te dije que no quería verte nunca con un arma! *(Le arrebató el arma con brusquedad)*.

SAM

¡Papá, la araña! Dios, qué te pasa.

WALTER

Lo siento. Me ponen nervioso las pistolas.

SAM

Tranquilo.

¿Por eso has desenterrado ésta del jardín?

T.G.

Tim Galloway en la cacha.

WALTER

¿Por qué quieres aprender a tirar?

SAM

Bueno, hay un par de perras en la escuela... ¡sólo bromeo!

WALTER

Nadie se tiene que enterar, ni siquiera mamá de que haré este personaje.

SAM

¿Y crees que es buena idea que te vean con un arma?

WALTER

Sólo es un papel menor, ni siquiera lo notarán., pero tu mamá se pondría nerviosa.

SAM

Porque mucha gente aún los culpa a ustedes por lo de Connor, ¿cierto?

WALTER

Pues son personas que no nos conocen y por ello se atreven a hacer esos juicios.

SAM
¿Estás bien, papá?

WALTER
Sí, estoy bien.

Suena el timbre de la puerta.

SAM
Oye, ¿ya tenemos que irnos?

WALTER
Sí, en una media hora.

SAM
Es Paul, qué bueno que llega, así alguien puede cuidar la araña mientras esté contigo en la filmación.

WALTER
De acuerdo pero me iré así estés lista o no.

SAM
No te preocupes.

Sam sale de la habitación y con un golpe aplasta la araña al interior de la bolsa.

9. BALÍSTICA POÉTICA

Mientras camina por el vecindario, observando a las personas.

PAUL
Hay un sin fin de cosas a considerar al momento de elegir un arma. El peso, el calibre, el *stopping power*. Por ejemplo, la diferencia del calibre en las armas se refiere al diámetro que presenta el proyectil en su parte de mayor dimensión. ¿Por qué es importante elegir el calibre ideal? Bueno, porque tal vez no derribaremos un alce con la misma bala que derribaremos a una persona. La 9 mm es tal vez el calibre más extendido y popular del mundo. Diseñado y fabricado por Georg Luger. ¿Qué sería del mundo sin Georg Luger y sin George Lucas? Un lugar muy aburrido. Luger diseñó la 9 mm y otras pistolas para la Primera y Segunda Guerra Mundial, hazaña que le costaría la muerte de su segundo hijo en batalla. Algunos animales se comen a sus hermanos más débiles. Aquí el arma asesinó al hijo sin misericordia. El *stopping power* es muy distinto al *killing power*. El primero, también conocido como «poder de parada» o como diría mi abuelo «tumba blancos», es la capacidad de incapacitar al agresor. Es la

forma de medir la eficacia que tiene un único impacto de bala para incapacitarlo y con ello éste no logre herirnos ni culminar su agresión. En el *stopping power* influyen también la reacción psicológica del enemigo al verse herido, si es que la hay, y también la corporalidad del blanco. Como blanco entiéndase al objetivo, no a la raza, sólo para evitar confusiones, como las de mi abuelo, para quien un blanco animal y un blanco yanqui debían estar ambos en la mirilla. A mayor *stopping power*, menor tiempo en el que el agresor queda inhabilitado, indispuerto. Hay algunas armas que tienen un *stopping power* inmediato, basta un solo tiro para dejarlo... prácticamente inútil. Pero, ¿qué pasa si un tiro no es suficiente?, ¿cómo saber cuándo parar? Sépase que hay un dicho entre los especialistas de tiro defensivo: «Cualquier justificación que amerite efectuar un disparo, sirve para justificar los siguientes hasta que se logre el cese de la amenaza». La nueva pregunta tal vez sería, ¿alguna vez me sentiré suficientemente fuera de peligro?

El *stopping power* no debe confundirse con la letalidad, aunque debe saberse que prácticamente cualquier calibre, cualquier punta es capaz de matar si se dispara adecuadamente. Adecuada o inadecuadamente. ¿Cuál es el caso? El *killing power* interesa, en la esfera civil, únicamente al delincuente, nunca a la gente honesta, humana. La muerte del agresor puede ser una consecuencia indeseada en nuestra defensa.

Si lo que usted desea es ahorrar municiones entonces le conviene lo siguiente. Existe sólo un tiro capaz de inutilizar al atacante por completo, y debe ser justo en el bulbo raquídeo. La destrucción del bulbo causa la muerte inmediata. Se encuentra entre el encéfalo y la médula espinal. Los impulsos entre la médula espinal y el cerebro se conducen a través del bulbo raquídeo por vías principales de fibras nerviosas tanto ascendentes como descendentes. En realidad casi cualquier tiro al cerebro bastará para incapacitar al enemigo de inmediato, pero dado que el cuerpo humano es un perfecto arsenal de defensa y en este caso el cerebro es su tanque blindado, debe tratarse de un impacto con mucha fuerza para poder traspasarlo. Por lo tanto, si el agresor se encuentra de pie frente a nosotros y con la cabeza erguida, el disparo deberá realizarse horizontalmente sobre el «triángulo bermejo» que para ubicarlo se encontraría justo al centro de la nariz. Si el atacante tuviera el rostro agachado, el punto de disparo sería justo entre los ojos. En el caso de una posición lateral la guía es el centro de la oreja, y en caso de vista de espaldas, el punto será la base del cráneo o la línea imaginaria que une a ambas orejas. Cualquiera de los dos anteriores invalida el concepto de tiro defensivo, ya que sólo es utilizado por policiales y la milicia.

Mi abuelo por su parte prefería el llamado “drill de Mozambique” que es un conjunto de tres tiros. Los primeros dos son a los costados del plexo, lo cual los inmoviliza, y el tercero o “tiro del rezo” los aniquila con un impacto en la cabeza, no sin antes darles tiempo de suplicar.

La garganta, la médula espinal, el corazón y la aorta son también puntos primordiales de impacto.

Las diferencias entre caza y defensa radica siempre en el atacante, ellos tienen la elección, aunque para muchos ambos casos se trata de matar a bestias, las distinciones entre animal y humano sólo estarán en el grosor de piel.

10. EL LUTO

El jardín de los Galloway.

PAUL
Necesitamos hablar.

SAM
Lo sé, escucha, tengo una mala noticia.

PAUL
Lo sé. No, espera, pensé que yo...

SAM
Tú qué.

PAUL
Nada, ¿qué ibas a decir?

SAM
Que la araña murió. Lo lamento, mi papá la vio y le dio un golpe.

PAUL
Vaya.
**La naturaleza asesina se hereda por lo que veo.
Gente sin escrúpulos.**

SAM
Creí que querrías sepultarla.

PAUL
Sí. Podemos hacer eso.

SAM
Lo haré yo, no te preocupes, conozco el lugar perfecto para hacerlo. ¿Pasa algo? ¿De qué querías hablar?

PAUL
Sam, no sé cómo decirlo.

SAM (*bromeando*)
¿Qué?, ¿quieres que terminemos? (*Pausa*). ¡Oh, quieres que terminemos!

PAUL

Mira, he estado pensando últimamente y me siento mal.

SAM

¿Estás enfermo?

PAUL

No. Es sólo que...

SAM

¿Qué?

PAUL

Siento que tú y yo no avanzamos hacia ningún lado.

SAM

No entiendo.

PAUL

Eso y por otro lado he decidido alistarme.

SAM

¿El ejército? Pero tú quieres estudiar en la universidad. ¿Eres maricón?

PAUL

¡No!

SAM

¿Entonces?

PAUL

Seré ingeniero de la armada.

SAM

¡No jodas!

PAUL

Vaya, pensé que te emocionaría.

SAM

Sí claro, estoy feliz de que te largues a fabricar bombas. Pensé que cuando decías querer hacer cosas grandes te referías a ser famoso, no a volar ciudades.

PAUL

No me dedicaré a hacer bombas nucleares. Vamos Sam, creo que es realmente lo que quiero.

SAM

Demonios, pensé que teníamos algo.

PAUL

Sí, lo teníamos, pero no me quedaré aquí esperando a que sueñes conmigo.

SAM

¿Ahora estás celoso?

PAUL

No, pero siempre me cuentas de que hay un hombre escondido en tu armario. Quisiera ser yo quien se escondiera en tu cama, quisiera ser yo con quien sueñas. Tienes que admitir que es un poco loco lo que me cuentas, ¿no crees?

SAM

¡Te jodiste! ¿Cómo puedes burlarte de eso?

PAUL

No lo hago, intento terminar las cosas bien.

Pausa.

SAM

Eso no es todo, te conozco.

PAUL

No sé.

SAM

¿No sabes? Bueno, debe haber una razón por la que quieras terminar conmigo. Te has tomado la molestia de venir hasta aquí, así que averigüémoslo.

PAUL

Sam, estoy preocupado.

SAM

¿De qué?

PAUL

No sé cómo...

SAM

Basta con el «no sé».

PAUL

Tengo miedo, ¿de acuerdo? Pensé que podría con esto pero me doy cuenta que no puedo. Y tampoco me corresponde lidiar con ello.

SAM

¿Es por él? (*Pausa*). Ya veo.

PAUL

Lo lamento. Te amo mucho. Pero esto es realmente difícil. Constantemente la gente me acosa con comentarios, Sam. Y la gente es muy cruel. Y si quiero entrar a la academia...

SAM

No pueden verte conmigo. Bueno, pues esa es mi vida, Paul. Una mierda, como verás.

PAUL

Lo intenté, lo lamento.

SAM

Ya, déjalo.

PAUL

Sam.

SAM

Te digo que está bien. Déjalo. No eres el primero, ni serás el último.

PAUL

No tenemos que terminar mal.

SAM

¿Hay otra forma de terminar, lo hay después de que me juzgas de esa manera?

PAUL

Ya te he dicho que no tiene que ver contigo.

SAM

Pues entonces quédate.

PAUL

No puedo.

SAM

No quieres.

PAUL

No, no quiero.

SAM

Bueno, después de todo sí eres maricón.

PAUL

Adiós, Sam. *(Sale)*

SAM comienza a cavar un agujero en el jardín.

11. REMINISCENCIAS

VERA es su sala de estar. Rifles y animales disecados adornan el espacio.

VERA

Recuerdos.

La felicidad sólo es un recuerdo que se desvanece.

En cambio los malos recuerdos se adhieren con facilidad al pensamiento.

Por más que uno intenta dejarlos de lado.

Siempre se hacen presentes.

Es tan fácil llorar hoy día.

Vaya que lo tuvimos, estoy segura que lo tuvimos.

Felicidad.

Éramos una familia como la de los comerciales.

Felices en la mesa.

Felices en el auto.

Felices donde sea.

Entra WALTER terminando de arreglarse la corbata.

WALTER

¡Me voy! ¡Connor, Sam, al auto!

VERA

Querido, por favor no olvides la cena.

WALTER

De hecho, estaba pensando en que tú y yo podríamos salir, ir a un restaurante, pedir un trozo de carne, ternera, a ti te gusta la ternera, a tres cuartos, pedir una botella de vino.

VERA

No, Walter, ¿qué hay de los chicos?

WALTER
Pueden pedir una pizza.

VERA
No, debemos ahorrar.

WALTER
Mujer, llevamos ahorrando una vida entera. ¿Cuándo gastaremos ese dinero?

VERA
Ya te dije que Donna me dijo que pronto se abrirá nuevamente el mercado inmobiliario para los inversionistas. Podríamos invertir en algunos terrenos, hoy día es la forma más segura de mantener el dinero.

WALTER
Tenemos suficientes ahorros para echar andar el negocio que queramos, una noche de diversión no nos volverá pobres. Vamos, linda, hace mucho que no nos escapamos tú y yo por ahí.

VERA
Pensé que ésta era una invitación a cenar.

WALTER
Vaya, como si no me conocieras.

VERA
¡Walter!

WALTER
¿Qué dices?

VERA
No, recién comenzaba a limpiar las ventanas e intentaré desempolvar los patos y los rifles, sabes que ese trabajo me deja exhausta.

WALTER
Yo puedo ayudarte este fin de semana.

VERA
No, otro día más con tanto polvo terminará por darle a Connor otro ataque de asma.

WALTER
De acuerdo, tú te pierdes la oportunidad de comer con el nuevo «señor Dog Chow».

VERA
¿Qué?

WALTER

Así es, justo iré a la agencia porque al parecer me han firmado.

VERA

¡Eso es fabuloso! Pero entonces tenemos que celebrarlo. Haré un pastel.

WALTER

No, amor.

VERA

Anda, anda, anda, los chicos también se alegrarán de escucharlo. Compra leche y un poco de mantequilla.

WALTER

Está bien. Pero recuerda no usar aretes.

VERA

Lo sé. Y Walter, tal vez yo también tenga una sorpresa para ti esta noche.

WALTER

Esa voz me agrada, ponte el rojo, sabes que me encanta.

VERA

¡Walter, los chicos!

WALTER (*La besa*)

Nos vemos, te amo. ¡Connor! ¡Sam!

VERA observa atentamente la puerta por la que ha salido WALTER.

VERA

Que regrese, que regrese, por favor que sea él quien regrese.

Alguien toca a la puerta. VERA abre.

VERA

Seguro olvidaste tu... (*Queda perpleja*).

Aquella noche pensaba anunciarle a Walter sobre mi embarazo.

Comeríamos pastel de arándanos.

No de nueces porque Sam es alérgica.

Walter traería leche fresca a la mesa.

La compraría en el supermercado donde hemos comprado siempre desde que nos mudamos aquí.

Y la chica de la caja intentaría seducirlo nuevamente.

Pero no importaba.

Yo sabía que él estaba torpemente enamorado de mí.
Pero la noticia nos devastó a todos.
«No tengas más hijos de los que puedas mantener, Vera» decía mi madre.
«Que tenga los que pueda querer» le respondía mi padre.
Yo los quise tanto.
A ambos.
Porque uno no puede dejar de querer a un hijo, ¿cierto?
Una madre ama incondicionalmente a su hijo.
Tal vez por eso no se logró el tercero.
Porque mi corazón era para dos hijos únicamente.
Es la única desgracia de ser madre.
Que el corazón repartido se lo llevan ellos.
Y no queda nada más para una.
Se lo llevan completo, a donde quiera que vayan, entero.
Nada fue como antes desde aquel día.
Habría sangre por todas partes.
Sangre en mi vientre.
Sangre en las muñecas.
Sangre en el recuerdo.
Nunca entendí por qué la fortuna había decidido abandonarnos tan abruptamente.
Siempre creí que uno sembraba el buen futuro.
Así como uno siembra a los buenos hijos.
Estoy confundida.
Ya no sé si sueño o recuerdo.
Pero en ambos espero que el final sea distinto.
Alguien toca a la puerta.
Y me quedo muda.
Siempre me quedo sin palabras.
Hay tanto polvo acumulado.
Los cadáveres de los patos están llenos de mugre.
Hay tanto polvo acumulado.
Tengo tanto que limpiar.
El polvo se acumula en la garganta.
Te asfixia.
Y un cadáver no debe verse sucio.

VERA toma el teléfono y marca.

VERA

Sí, con la señorita Emma Thompson... oh, entiendo... bien, le dejaré un mensaje... dígame que ahí estaré... sí, lo siento... Vera Gallo... dígame que ha llamado Vera.

12. BALA PERDIDA

WALTER, una escena de pandillas en un set de filmación, tal vez a la Coppola, a la Singleton.

WALTER

El primer tiro que di en mi vida se impactó directamente en el abdomen de un venado.

Tenía cinco años y mi padre me ayudaba a sostener el arma.

La fuerza del disparo es impresionante.

Uno pensaría que es sencillo.

Pero se debe tener o mucha experiencia o mucha rabia para disparar una arma varias veces.

Por lo menos una de las que mi padre utilizaba.

De pequeño me resigné a acompañarlo a la temporada de caza.

«Uno debe saber tomar un arma si no quiere parecer un imbécil» decía mi padre.

Mi madre alguna vez intentó tirar pero no pudo sostener el rifle.

Ella se llevó un tabique roto y un desafortunado se llevó una pierna perforada.

Mi padre por el contrario nunca erró un tiro.

O eso es lo que presumía.

Los ladrones siempre robaban en las casas vecinas.

Nunca en nuestra casa.

Parece que preferían no arriesgarse a que el mito fuera verdad.

Pero la suerte del viejo no le ayudó cuando aquel oso lo atacó.

El vicio del tiro le hizo fallar los ojos con el tiempo.

Eso y al parecer algunos animales comienzan a entender el comportamiento del cazador.

No es el animal el que tiene miedo.

Es el que se esconde detrás del arma quien realmente teme.

Yo por mi parte nunca me apasioné de la cacería.

Opté por sólo acompañar al viejo y dejar los rifles cargados.

Listos para su oficio.

Mi cuerpo memorizó el movimiento.

Debí haber cargado unas setecientas municiones por lo menos.

El cuerpo nunca olvida.

Los dedos de mi madre tampoco olvidaron su oficio de mecanógrafa.

Algunas enfermedades son simples reminiscencias de la vida.

A la muerte de mi madre conservé algunos rifles patos, cabezas y crestas.

Y sus rifles.

Adorné mi hogar con ellos.

Son una especie de amuleto de fuerza.

Y también esperaba espantar a uno que otro delincuente con ellos.

A Vera le pareció buena idea.

Nuestros hijos debían crecer pensando que todo hombre tenía derechos.

Y también el derecho a defenderlos.

A veces basta con sólo saber defenderse.

Porque siempre hay alguien a quien tenerle miedo.

Hay cuatro cosas que me dan miedo realmente.

La primera son las mariposas negras.
Y estaría loco si me defendiera con un rifle de una mariposa negra.
No son ellas, son lo que anuncian.
Lo segundo son los rayos.
También por eso me alejé de la cacería.
El estruendo.
La furia con la que impacta.
Tercero, los aniversarios.
Siempre los olvido.
Como todos los hombres casados.
Que ganas de darse un tiro mientras uno escucha los reclamos.
Y de último, la soledad.
Supongo por eso soporto los aniversarios.
Por no quedarme solo.
Eso y la idea de pensar de que si me quedara solo, no sería capaz de darme un tiro.
Si uno pone una pistola en su boca o en su cabeza.
¿Es capaz de escuchar el disparo antes de morir?
Sé que suena ridículo, ¿pero puede?
Ahora estoy en medio de un campo de batalla.
Una famosa pandilla de asaltabancos saldrá por esa puerta.
La lluvia artificial comenzará a caer.
Nosotros los oficiales los esperaremos con las armas desenfundadas.
Apuntando.
Escuché que el protagonista es un joven famoso.
Hollywood hace más niños famosos de los que puede mantener.
Son inexpertos y pedantes.
Lo conocí en el camión de utilería.
Sam también lo conoció.
Lo reconoció de inmediato y quiso retratarse con él.
Él le negó la fotografía.
Así es, pedantes.
Y cuando le dieron su arma.
No sabía sostenerla.
Por supuesto que no sabía como sostener un arma.
¿Qué no deberían enseñar eso en las escuelas de drama?
Si uno intenta imitar la vida debería empezar por saber tomar un arma o una escoba.
Los verdaderos instrumentos de batalla.
Inexpertos.
Mi hija verá la escena detrás de cámaras.
Es la primera vez que se interesa por algo mío.
Creo que en realidad está más interesada por aquel chico.
Si supiera.
Los chicos la harán sentir mal.
La humillarán.
Seguramente terminará siendo el objeto de algún malnacido.
El amor duele.

El amor deja heridas de por vida.
El amor mata.
Uno podría desangrarse de amor.
Qué claros están marcados algunos destinos.
Y ella tendrá que asumirlo.
Porque no deberá defenderse.
Defenderse consiste en atacar.
Convertirse en el opresor.
A veces desearía ser yo el protagonista de la historia.
El que importa.
No otro extra que muere indiferentemente.
Por eso odio las películas de guerra.
No hay tiempo para darle el protagonismo que merece cada cuerpo.
Por supuesto no se interesarán por el mío.
Pero tal vez sí por el de un joven estrella de Hollywood.
Una pedante e inexperta.
Tal vez se vuelva aún más famoso.
Con una bala en medio de la frente.
Después algún policía real me dispararía.
Jamás mi muerte podría ser más famosa.
La muerte de la víctima opaca la del asesino.
La memoria es para las víctimas.
Siempre será así.
No importan sus motivos.
No dejará nunca de ser asesino.
Porque no existe motivo alguno para matar a alguien.
Pero yo tengo un as bajo la manga.
Mi cuerpo es capaz de sangrar sin parar.
Mi rastro sea tal vez imborrable.
Impactante.

Se escucha alboroto, una voz off que dice «!Cuidado!». Estruendo, parece un disparo.

Olvidé decirle a Sam.
Espero no se altere.
No le he dicho que muero en esta escena.
De un disparo justo en el pecho.

13. THE EMMA WOOD SHOW. PARTE 1

VERA en el set del noticiario nocturno.

EMMA WOOD

Buenas noches Vera, ¿todo bien? Por supuesto que está bien, ¡estarás en cadena nacional!, ¿tu primera vez? ¡Pero qué pregunta, por supuesto que no! Supongo que

estás acostumbrada a todo embrollo mediático. ¿Agua? ¡Que alguien traiga agua y también mi guión! ¿Nerviosa? No lo estés, todo es muy simple, serán sólo una serie de preguntas, tú sabes, referente a... (*Vivian arriba al estudio*). ¡Qué bueno que ha llegado!

VERA

Nadie me dijo que ella estaría aquí.

EMMA WOOD

No, ambas aceptaron de último momento. ¿No es fabuloso? Será una exclusiva.

VERA

¿Cree que sea buena idea? Ella y yo nunca hemos hablado de...

EMMA WOOD

Lo sé, por eso este momento es tan especial. (*A VIVIAN*). ¡Vivian, por aquí! Hola, querida, me alegro estés a tiempo.

VIVIAN

¡Emma, qué gusto!

EMMA WOOD

¡Micrófono! Luces espectacular, recuerda, cero nervios, ya lo has hecho antes.

VIVIAN

Oh, no lo estoy, ya sabes lo que dicen, la primera es la difícil, de ahí en fuera las que vienen se deslizan como mantequilla.

EMMA WOOD

Ya conoces a Vera.

VIVIAN

Sí, nos conocemos.

VERA

Hola.

EMMA WOOD

¿Dónde está mi guión?, lo siento chicas, muchas cosas ¡al parecer las tengo que pedir dos veces! (*Se aleja*)

VERA

Tanto tiempo...

VIVIAN

Escucha, ahorremos las palabras generosas, si he aceptado venir esta noche es únicamente para verte por primera vez a la cara, para hablar por primera vez contigo y no hacerlo a través de canastas de fruta, ¿de acuerdo? Esta noche Vera, será mi noche, la noche de mi hija, y te guste o no tendrás que lidiar con eso, porque es parte de la vida, aprender a lidiar con el dolor y la humillación. Y no te atrevas a intentar escabullirte en la melancolía porque no servirá, tengo todas y cada una de las mejores frases victimistas preparadas para dar un perfecto knockout. He venido por lo que es mío y te han encargado de quitarme los últimos cuatro años. ¿Crees que después de todo lo que pasó es justo que la gente tenga el atrevimiento de sentir compasión por ti y tu familia?, ¿lo crees justo?

VERA

Lo lamento, no sabía...

VIVIAN

Por supuesto que no, porque de haberlo sabido tu esposo y tu hija estarían esta noche aquí, ¿no es así?

VERA

Ellos han tenido otro compromiso.

VIVIAN

Ya veo. Cualquier cosa puede ser más importante que...

EMMA WOOD

Chicas, probarán los micrófonos justo ahora. ¿Vivian?

VIVIAN

Vivian Sonenclair, uno, dos, tres, Vivian Sonenclair.

EMMA WOOD

Perfecto, ¿Vera?

VERA

Vera... Vera Trempler, uno, dos, tres, Vera...

VIVIAN

Creo que quiso decir Vera Galloway, ¿no?

VERA

Trempler es mi apellido, me gustaría usar Trempler si les parece bien.

Se miran unos a otros con duda y desconcierto.

EMMA WOOD

Usaremos Galloway, no queremos que nuestra audiencia se confunda.

VIVIAN

Vaya, ¿problemas en casa? No es para más. No te culpo, yo me divorcié de Víctor a los dos años, una vez pasado el fervor del asunto no había razón para seguir guardando las apariencias.

VERA

En realidad no tenemos ningún problema mayor, sólo lo usual.

VIVIAN

Entiendo. *(Pausa)*. Bueno, toma esta tarjeta como consejo, es el teléfono de mi psiquiatra, es una excelente persona, sumamente discreta. De ahora en adelante necesitarás rodearte preferentemente de personas que consideres que no venderán tus secretos al primer reportero.

VERA

¿De ahora en adelante? Perdón, me perdí.

VIVIAN

Casi se cumplirán diez años, no esperas que no se despierte la bestia nuevamente, ¿verdad?

VERA

La bestia...

VIVIAN

Los medios. Estas víboras. Tendrás que aprender a defenderte. Una vez que estás dentro no hay salida, sin embargo siempre puedes escoger.

VERA

Ésta es la única entrevista que daré.

VIVIAN

Por su puesto que no, linda. ¿Quieres mi recomendación? Tómallo. Necesitarás dinero para pagar el psiquiatra que te he recomendado.

VERA

Creo que mi familia y yo estamos bien.

VIVIAN

Contéstame algo, ¿hace cuanto tu marido no encuentra empleo?

VERA *(Dando señas de no querer contestar)*

Perdón.

VIVIAN

No te preocupes, es normal, es evidente que pasaría. *(A una joven de staff)*. Disculpe señorita, ¿podría conseguirme polvo? *(A VERA)*. ¿Nunca pensaste que todo esto también los afectaría a ustedes en algún momento? Es lo que mi psiquiatra describe como daño colateral. Era obvio que nadie contrataría a tu esposo como imagen publicitaria, Vera, vaya, se debe ser muy ingenuo para pensar lo contrario.

VERA

¿Cómo sabes que mi esposo es...

VIVIAN

...actor? Los investigué. *(La joven de staff le entrega el maquillaje)*.

VERA

¿Nos espiaste?!

VIVIAN

(A la joven). Gracias. *(La joven se aleja, a VERA)*. Durante un par de meses, contraté a un investigador profesional. No me culpes, buscaba respuestas.

VERA

¡Por Dios, ¿y qué tipo de respuestas buscabas espiándome a mí y a mi familia?!

VIVIAN

Quería llegar a conocer el por qué de su patrón de comportamiento, por qué repentinamente se había vuelto loco.

VERA *(Molesta)*

Vaya, ¿y encontraste algo?

VIVIAN

Sólo lo que imaginaba. Una familia perfecta, bueno, aparentemente. Ninguna señal de violencia, abuso, nada fuera de lo normal.

VERA

Realmente no te entiendo.

VIVIAN

Vera, encontré las respuestas que buscaba, es lo importante. Ahora he podido seguir adelante...

VERA

...y te sientes de maravilla, eso veo.

VIVIAN

¿Crees que detrás de todo esto hay una vieja feliz? Por supuesto que no. Me arrebataron a mi hija, Vera. Nunca seré feliz, pero hago lo que puedo. ¿Y sabes qué me acercaría? Tu dolor.

EMMA WOOD

Bien, comenzamos en cinco, todos a sus lugares. ¡Oh, Vivian, demasiado polvo!

VIVIAN

Lo siento, hay que cubrir algunas cicatrices, ¿no, Vera?

14. ENSAYOS DE LA INFELICIDAD

VERA y WALTER sentado en una banca en la morgue. VERA lleva unas esposas en las muñecas.

WALTER

No sé qué decir.

VERA

Está bien.

WALTER

No, no está bien. Uno se prepara a lo largo de su vida para estos momentos, digo, todo mundo sabe que varios sucesos malos ocurrirán en la vida de una persona, es nuestra naturaleza, padecer, así que mentalmente ensayas discursos de aliento. Se ensaya para los momentos malos tanto como uno ensaya para ser feliz. Por lo menos debo confesar que yo lo hacía, todo el tiempo, en la ducha, en el auto, claro que después te descubres a ti mismo haciéndolo y viene la culpa, y esperas que nunca tengas que ocupar dichas frases, pero aun así es como una adicción necesaria, una adicción a pensar en infortunios, simplemente para estar preparado, es una especie de simulacro, pero cuando pasa, cuando pasa, no hay palabras, apenas hay aliento, apenas.

VERA

Walter... yo nunca he visto un muerto. ¿Es eso normal?

WALTER

No lo sé, yo sí he visto algunos, en velorios casi todos, en cajas. Sólo a alguien una vez en la calle, un anciano, lo sacaban en camilla de su casa. Yo regresaba de la escuela. Sé que era anciano porque un extremo de la sábana que lo cubría se enredó en el cinturón de uno de los socorristas y repentinamente ahí estaba aquel viejo desnudo en la calle. Muerto, desnudo, frente a todos. Ya después cuando murieron mis abuelos yo ya no me sorprendí tanto. Pude ser solemne, respetuoso, aguantarme la muerte

perfectamente a pesar de mi corta edad. A eso me refiero con los ensayos de la infelicidad.

VERA

Ver muertos, ese es tal vez el entrenamiento que cuenta, no las palabras de aliento, sino saber reconocer el impacto de muerte, el que causa ver a alguien muerto. Pero yo no tengo ese entrenamiento. Nunca vi siquiera a mis mascotas morir. Mi padre aún vive y no me habla, así que su muerte pasará desapercibida, y mi madre, a la pobre la llevaron al asilo y sólo nos avisaron cuando había fallecido. Nunca la pude ver en el ataúd porque la enfermedad ya estaba muy avanzada y su cuerpo irreconocible, simplemente sabía que su cuerpo yacía dentro de esa caja. No he visto nunca a un muerto, no estoy lista.

WALTER

No creo que nadie lo esté nunca.

VERA

No es posible, ¿verdad? Todo esto se trata de un horrible malentendido, dímelo.

WALTER

No sé si es buena idea prepararse para lo peor, querida. Si estamos aquí es porque hay una gran posibilidad de que haya fallecido.

VERA

No creo tampoco que esas familias estuvieran entrenadas Walter, ¿viste su cara cómo se rompía?

Y los huesos casi los escuchaba chirriar.

Qué decir de los palpitaes, estruendosos.

Qué dolor.

Tanto entrenarnos en la vida para ser felices.

Tal vez ellos se olvidaron de ensayar para la venida del dolor.

Porque es inevitable, ¿verdad?

La muerte es inevitable.

Uno no puede esperar que nadie viva por siempre.

¿Cómo, por qué pasó esto?, ¿qué hicimos mal?

WALTER

Tampoco sabemos con certeza si fue él.

VERA

Sé que lo hizo Walter. Hoy por la mañana vi que uno de los rifles de la pared faltaba. Pensé que tú lo habrías tomado, no sé, que repentinamente te habrías inscrito al concurso de caza de este año. Incluso te maldije por pensar que estabas siendo demasiado estúpido, qué tal si te daban un tiro, tu herida no pararía de sangrar.

Justo como la de aquellos padres.

Justo como las heridas de aquellos jovencitos que yacen sobre las mesas mortuorias.

La sangre siempre encuentra una salida vertiginosa hacia la realidad.

La realidad siempre encuentra una salida sangrienta hacia la verdad.

WALTER

¿Estás segura que faltaba un rifle?

VERA

Sí, ese que era uno de tus favoritos, el Sturm Ruger que colgabas sobre el mueble del teléfono.

WALTER

Vera, creo que no deberíamos decir nada. Dejemos que los oficiales hagan su trabajo.

VERA

Ya no importa nada.

WALTER

Sí, sí importa.

VERA

¡Él está muerto, Walter! ¡Mi hijo está muerto y yo estoy esperando a entrar a reconocer su cuerpo! ¡¿Qué más puede importar?

WALTER

Date cuenta, Vera. Si lo que dices es cierto, si él tomó el rifle, entonces nuestro hijo acaba de asesinar a una decena de jóvenes en su escuela. ¡Por Dios!

VERA

¿Es ese mi hijo?, ¿el asesino?

WALTER

...

VERA

¿Por qué? ¿están seguros?

WALTER

No, no están seguros de nada aún.

VERA

Él está muerto, Walter, muerto. Tan pronto llegué a la escuela un policía me detuvo y me pidió mi nombre. Yo le dije, «Vera Galloway» y el me respondió, «señora, me temo que tendrá que acompañarme». Me trajeron aquí, Walter. Inmediatamente pensé que mi hijo había sido herido y entonces vi al resto de las familias. Pero el

oficial me dijo, «señora, acompáñeme del otro lado». ¿Por qué mi hijo no estaba en el mismo cuarto que el resto de las víctimas, es que estaba vivo? Caminamos por un pasillo blanco, en pasillo más largo que he caminado en mi vida. Me recibieron otros oficiales. «¿Señora Galloway?, lamento informarle que tememos que su hijo murió» y entonces el oficial hizo una pausa, la pausa más larga que haya esperado, y estaba segura que no estaba esperando que yo cayera desconsolado porque una parte de mí me decía aún hay esperanza. Y entonces continuó «Y creemos que es el responsable de la matanza». La matanza de al menos quince estudiantes de su colegio, Walter. Fue cuando me he dado cuenta que no hay esperanza. La policía me mostró el rifle. Dije que me parecía familiar. Sabía que era un Sturm Ruger, sabía que ese rifle había estado adornando mi pared, sabía que el rifle se había heredado por generaciones hasta llegar a nuestra familia. Y pensé, «es culpa del rifle», un artefacto que ha sido creado para matar no puede terminar de otra forma, un objeto que ha servido para sangrar no puede provocar sino lo mismo a quien lo posee». Tiene que ser eso, mi hijo no pudo haber asesinado a nadie a sangre fría. Debe ser una maldición.

WALTER

Vera, vera, tranquilízate. Escúchame, debemos guardar la calma. ¿No entiendes lo que está en juego aquí? Ahora no sólo se trata de saber si es nuestro hijo quien está bajo aquella sábana, se trata de reconocer a un asesino.

VERA

¿Es eso lo que intentas hacer?, ¿preguntarme si mi hijo es un asesino?, ¿es que dudas de él?

WALTER

Ha hecho cosas atroces, Vera.

VERA

No lo puedo creer. No.

WALTER

Yo me he enterado por la televisión. Dicen cosas terribles. No puede ser mi hijo quien haya cometido esa masacre.

VERA

Exactamente.

WALTER

No es mi hijo, Vera. Sea de quien sea ese cuerpo, no es mi hijo.

15. THE EMMA WOOD SHOW. PARTE 2

Transmitiendo en vivo el noticiario nocturno.

VERA

No reclamé a mi hijo.

EMMA WOOD

¿Perdón?

VERA

Ni mi esposo ni yo lo hicimos. Fue de las pocas decisiones unánimes de pareja en nuestro largo y fallido matrimonio. Al perito le tomó siete días dictaminar las causas de muerte. Desde el principio la escena del crimen estuvo clara, no sé por qué tardaron tanto. Siempre fue un chico pulcro. Nunca estuve de luto realmente. Siete días fue tiempo suficiente para no querer volver a verlo, así que no reclamamos su cuerpo y dejamos que lo sepultaran en la fosa común. Porque al fin y al cabo, ¿cuál es el lugar de un asesino? Hasta la fecha no me he atrevido a llevarle flores, y vaya que soy una mujer que le encantan las flores, me encantan las gardenias, tengo sembradas algunas en el jardín. Pero antes prefiero cortarlas para ponerlas en el florero y que adornen mi antecomedor, a dejarlas sobre la tumba colectiva donde yacen los restos de mi hijo. ¿Se puede llamar así, «la tumba de mi hijo»? He estado pensando mucho en eso últimamente. Porque es la tumba de todos. Ahí está la gente que nos negamos a reconocer como nuestra pero irremediablemente nos pertenece. Es tan mío cualquier vagabundo que ha sido sepultado ahí, como es suyo mi hijo, de todos ustedes.

VIVIAN

¡Qué locura!

VERA

Vaya que lo crié bien. Por eso no quiero que piensen que niego mi responsabilidad sobre su crianza, pero los problemas familiares no eran frecuentes, comenzaron a partir de la masacre. ¿Quién no caería en crisis después de semejantes imágenes, cierto? La televisión repitió la noticia incansablemente. Recuerdo casi todas las fotografías de los periódicos, y vaya que tengo muy mala memoria. Así que, por mucho tiempo no pude evitar culparme, porque todos ustedes me echaron la culpa, a mí y a mi marido. Si un hijo sale malo la culpa siempre será de la familia. Esa era la solución que todos se esmeraban en verificar. ¿Quién cargaría con la culpa ahora, una vez que el asesino se había lavado las manos dándose un tiro en la boca? Se necesita alguien que sufra las consecuencias para que la angustia de todos quede sanada, para que se restaure el orden, para sentirnos que hay justicia. Pues llámenme culpable si quieren. Pero pongan una fecha al término de mi castigo. Porque no soy la única responsable de la muerte de todos esos jóvenes inocentes. O por lo menos soy tan culpable como cada uno de ustedes.

VIVIAN

Esto es un insulto, ¿cómo te atreves a decir semejantes cosas? A ti no te asesinaron a un hijo. Ni siquiera tienes la más mínima idea.

VERA

Yo también perdí a un hijo.

VIVIAN

¿Sí? Yo veo una gran diferencia. El tuyo asesinó a la mía.

VERA

No pretendo compararme a tu dolor.

VIVIAN

No podrías, eso es seguro. Una mañana te despiertas a hacer el desayuno, casi de malas porque detestas que tus hijos tengan que despertarse tan temprano para asistir a su primera clase en la escuela, pero lo haces, y cocinas unos huevos fritos, y cuando han terminado se van aprisa, no sin antes despedirse con un beso. Desearías no sentir la angustia de recordar ese momento, que en realidad era feo, cotidiano; yo con bata, ellos apenas probaron su desayuno; como el último instante que pasaste con uno de ellos.

VERA

He dicho que no subestimo tu dolor.

VIVIAN

¿Qué pretendes ahora?, ¿culparnos a nosotros?

VERA

Llevo años intentando comprender qué fue lo que salió mal.

VIVIAN

Ojalá pudiera decírtelo. Eso claramente nos ahorraría mucho sufrimiento.

VERA

Dolor habrá y seguirá habiendo porque Connor no es ni el principio ni el fin del problema.

VIVIAN

Tal vez fue un poco de todo, Vera. Un poco de todo finalmente se hizo lo suficiente intolerable como para que cometiera esas atrocidades. Escuché que tu marido coleccionaba armas, ¿no es así? Es así como Connor consiguió el Sturm Ruger con el que asesinó a sus compañeros. ¿Quieres ahondar el problema? Busca primero en casa, te aseguro que encontrarás suficiente mierda que limpiar.

VERA

¿Y tú ya has empezado con la tuya?

VIVIAN

No pienso continuar.

VERA

No somos la única familia que guarda un rifle en el sótano.

VIVIAN

Pero sí la única que crió a un sociópata.

VERA

Sólo será cuestión de tiempo.

VIVIAN

¿Qué será cuestión de tiempo?

VERA

Cualquiera de nuestros hijos pudo haber estado en el lugar de Connor.

VIVIAN

¡No te atrevas a comparar a mi hija con un asesino!

VERA

Fue cuestión de tiempo, lo será aún. La zona de guerra está construida, todos la hemos construido. Nuestros hijos se entrenan en todos lados, frente al televisor, en video juegos. Y sí, después los rodeamos de armas que superan aquellas de la ficción. Tú misma has propuesto la reformación a la ley del condado para poder adquirir armas.

VIVIAN

Está claro que debemos estar preparados, tu hijo nos lo demostró de la peor forma.

VERA

Mi hijo ya no está. ¿Ahora a qué le tienes miedo?

VIVIAN

Los delincuentes se esconden en donde menos pensamos.

VERA

Siempre estarán donde menos lo piensas.

VIVIAN

¿Es una amenaza?, ¿me está amenazando?

VERA

Mañana haré algo diferente. Necesito hacerlo. Y tal vez esté cayendo en el peor error de todos pero pienso llevarle flores a mi hijo. No porque las merezca o no. No me juzguen. Pero es un símbolo de paz, conmigo, con él, con todos. Mi hijo se convirtió en el molde perfecto para toda esta porquería arraigada. Nunca pedí perdón en nombre de mi hijo porque sigo creyendo que no hay palabras que curen lo que él hizo,

pero necesito reconocer que el problema es mayor que el nombre de mi hijo y tal vez eso es lo que a todos aún nos aterra.

EMMA WOOD

Señores, las palabras de Vera Galloway, madre del asesino de la masacre que hace diez años conmocionó al país entero. Si me permiten las invitadas, leeré un par de comentarios de nuestra audiencia que han estado llamando al teléfono del estudio. Éste comentario lo deja Marie Amparo: «No hay dolor semejante al de la pérdida de un hijo. No entiendo como ésta señora puede decir lo que dice. No le deseo lo que ha pasado a nadie, pero tal vez ella podría intentar imaginarse en la situación de las familias. Seguro su dolor no se acercaría ni un poco». También el comentario de Alfred Cano: «Qué dolor. Al asesino, Dios se encargará de juzgarlo. La madre me causa mucha lástima. A veces la culpa no es del jardinero, sino que es una mala semilla». Y por último, vaya, una pregunta interesante de Guy Laurent: «Según sé, ésta señora tiene una hija, ¿no? Mi pregunta es, ¿si su hija hubiera estado en el momento de la masacre, cree que su hijo se hubiera detenido, cree que la hubiera matado?».

16. CRIMINIS CAUSA

La sala de los Galloway. VERA entra y encuentra a WALTER con un arma en mano.

VERA

¿Qué haces con eso?

WALTER

Pensé que lo había olvidado, lo que era tomar un arma, dispararla.

VERA

¡Por Dios, ¿le has disparado a alguien?!

WALTER

Tranquila.

VERA

¡Walter!

WALTER

Uno no lo olvida, simplemente no puede. Estaba pensando y tal vez se debe a que es parte de la supervivencia, un recurso. Así como uno no olvida nada a pesar de que pasen años sin práctica, si uno cae a un río, tu cuerpo sabe cómo ponerse a salvo. ¿Por qué? Quiero decir, uno sí olvida los idiomas o las matemática y todo es por que ¿de qué carajo te servirían las matemáticas para salir del río? Somos selectivos, sólo aprenderemos realmente lo que nos ayudará a sobrevivir. Uno no tiene que recordar como disparar un arma, tu cuerpo sabe cómo, actúa por naturaleza, en defensa.

VERA

Walter, ¿qué ha pasado?

WALTER

Me han dado el trabajo. Trabajaré en la siguiente película de un nuevo realizador, un drama de pandillas.

VERA (*temerosa*)

Eso está muy bien. Mi amor, eso está muy bien.

WALTER

¿Lo está? (*Pausa*). Sé que no me puedo quejar. No es Clint Eastwood y tal vez nunca lo sea.

VERA

Walter, ¿dónde está Sam?

WALTER

Vaya que ha pasado por mucho esa niña. Sin embargo se mantiene fuerte.

VERA

Walter, ¿dónde está Sam?

WALTER

En su habitación.

VERA

¿Sam?!

SAM (off)

¿Sí?!

VERA

¿Está todo bien?

SAM (off)

¿Qué quieres, ma?!

VERA

Nada cariño, sigue en lo tuyo. (*A Walter*). Walter, ¿heriste a alguien? ¿Por qué hay sangre en tu camisa?

WALTER

Uno puede volverse loco en un segundo, Vera. Ahora lo entiendo. No es que uno quiera convertirse en un asesino pero ¿cómo escapas a eso si todo alrededor te hiere tanto?

VERA
Walter, ¿qué está pasando?

WALTER
No sé qué pasó. No sé por qué iba hacerlo.

VERA
No.

WALTER
Pero no pude.

Se levanta la camisa, tiene una herida a la altura de la cintura que sangra.

VERA
Estás herido, ¡por favor, dime que demonios pasa! ¿De dónde sacaste el arma?

WALTER
Del jardín. La enterré cuando pasó todo.

VERA
¿Qué?

WALTER
La guarde por si acaso.

VERA
¿Por si acaso? Todo el tiempo pensé que te habías deshecho de todas esas mierdas.

WALTER
Uno nunca se siente suficientemente seguro, Vera.

VERA
Llamaré a la policía.

WALTER
No lo hagas, no es necesario.

VERA
Sí, si lo es.

WALTER
Ellos me trajeron aquí.

VERA
No entiendo.

WALTER

Estaba en el set de filmación y tuve un accidente.

VERA

¿Cuál set?

WALTER

El de la película que no es de Clint Eastwood.

VERA

¿Por eso estás herido? Dios, Walter, déjame ver. ¿Qué rayos pasó?

WALTER

Algo falló con la máquina de lluvia, se soltó y un fierro alcanzó a herirme. Me atendieron los paramédicos, controlaron la herida pero aún así sangra.

VERA

Por supuesto, ¿les dijiste que eres hemofílico?

WALTER toma a VERA fuertemente de las manos.

WALTER

No, para Vera, ¿no lo ves? La herida sangra y seguirá sangrando, no importa lo que hagamos, no importa nada.

VERA se separa de él bruscamente, asustada.

VERA

Walter, ¿por qué desenterraste el arma?

WALTER

...

VERA

¿Qué pensabas hacer con el arma?

WALTER

¿Sabes qué personaje iba a interpretar? Un sheriff. ¿Y sabes qué tipo de arma usaría? Una Sturm Ruger, las favoritas de mi padre... y de mi hijo.

VERA

Walter, estoy asustada.

WALTER

Sam vio tu entrevista. Tenías razón, no debíamos ir, pero fuiste de todos modos. ¿Por qué?

VERA

No lo sé.

WALTER

Supongo que a la gente le habrá gustado, verte débil, devastada, aún pasados varios años.

VERA

Así funciona, nos alimentamos de la miseria del otro. *(Pausa)*. Walter, vámonos de aquí, mudémonos, aún no es demasiado tarde.

WALTER

Eso no evitará que nos sigan.

VERA

Pero evitará que tú...

WALTER

... que yo qué.

VERA

Que nos volvamos locos en este lugar.

WALTER

Puedes irte con Sam, yo no iré.

VERA

¿De qué hablas? No podemos separarnos, eso no va a arreglar nada, sé que he cometido errores, tú también Walter, pero si hemos podido seguir adelante es porque aún seguimos juntos...

WALTER

Vera...

VERA

...¿cuándo es que vas a perdonarme por lo que hice?, ¿cuándo nos perdonaremos por lo que hizo Connor?...

WALTER

...Vera...

VERA

...¡por Dios, no podemos rendirnos justo ahora, no después de todo lo que hemos pasado, de lo que nos han hecho, de lo que hemos tenido que pagar!

WALTER

¡Vera yo no iré contigo, ni con nadie, a ningún lado, no más, no puedo más, ¿no lo entiendes?! ¡Yo me quedo aquí, no más!

Pausa.

VERA

¡No!, ¡de ninguna manera, ¿qué estás loco?, ¿perdiste la cabeza?!

WALTER y VERA forcejean con el arma, finalmente él la embiste a la pared, ella cae derrotada.

VERA

¡Walter por favor!

WALTER

Lo siento, Vera. Quiero que se detenga. Años intentándolo pero no sana. Tal vez sí es la maldición de los hombres de esta familia. Por favor perdóname.

VERA

¡No, te necesito aquí, conmigo! ¡Walter, por favor!

WALTER jala del gatillo, ningún disparo. WALTER temeroso intenta un segundo tiro en vano. Cae de rodillas. VERA aprovecha para acercarse y le arrebató el arma, la avienta.

WALTER

No lo entiendo...

VERA

Walter, todo estará bien, nos iremos de aquí y todo mejorará.

WALTER

¿Cuánto puede aguantar un hombre común? Somos gente normal, normal, gente normal.

VERA

A veces uno espera recibir una segunda oportunidad pero resulta que ya la ha echado a perder. El tiempo no curará las heridas, pero si las hará más soportables. Los tres nos mudaremos y estaremos bien.

WALTER
Sam, ¡Sam!

VERA
¿Qué pasa?

WALTER
El cuerpo no olvida Vera. Yo mismo cargué el arma, no habría podido equivocarme.
Se escucha un disparo.

17. EL SONIDO DEL TRUENO

La habitación de SAM.

SAM
Cada mañana mi padre se afeita con la navaja.
Tiene los trazos de la navaja memorizados.
Si llegara a olvidarlos tal vez podría cortar su piel sin remedio alguno.
La sangre brotaría.
Sobre el lavamanos.
Por eso se asegura de ser exacto y eficaz.
Mi madre sigue limpiando los patos del abuelo.
El polvo se acumula con facilidad entre sus plumas.
Lo hace con una exactitud particular.
Cualquier movimiento forzado destrozaría la piel del animal.
Acabaría con los únicos trofeos de grandeza de la familia.
Mi hermano por su parte asesinó a varias personas en su universidad.
De acuerdo al informe policial tenía una de esas mentes criminales excepcionales.
Pulcro, lo llamarían.
No es que lo haya planeado.
Más bien tenía un pulso profesional.
Lo más curioso es que mi hermano nunca fue a un campo de tiro.
Se entrenó entre los videojuegos, en la realidad virtual.
Una vez que asesinó a aquellos chicos se escondió en un granero a pocos kilómetros de aquí.
Eso dijo la policía.
En realidad no se escondía.
Buscaba más municiones.
Por fortuna la policía rodeó el lugar impidiendo su escape.
Él prefirió darse un tiro en la boca.
Desde entonces se esconde en mi armario.
Todas las noches entra por la ventana.
Se niega a entrar por la puerta.
Ya no es bienvenido en esta casa.

Todas las noches espero a que se decida.
Espero amanecer con un tiro entre los ojos.
Un solo tiro.
Uno que termine por quebrar el silencio de este lugar.
Es asombroso lo fácil que resulta engañarse para convencerse de que uno está a salvo.
Es asombroso lo fácil que uno puede conseguir seguridad hoy en día.
Pero nunca estaré a salvo.
El asesino acecha en mi armario.
Sin embargo incluso él tiene miedo.
Tal vez de mí, tal vez de todos.
Miedo de crímenes en defensa propia.
Miedo de las víctimas que se vuelven opresores.
Miedo de las venganzas.
Sé que ha matado a mucha gente.
Él también lo sabe.
Pero, ¿me matará a mí?
La duda me atormenta.
Llevo varias noche sin poder distinguir del sueño de la realidad.
Ambas duelen igual.

VERA (off)
¡¿Sam?!

SAM
¡¿Sí?!

VERA (off)
¿Está todo bien?

SAM
¡¿Qué quieres, ma?!

VERA (off)
Nada cariño, sigue en lo tuyo.

SAM
Mis padres apenas se darán cuenta.
Están tan sedados por la infelicidad que ya no distinguen el dolor ajeno.
Buscan respuestas.
Es lo único que importa.
El daño hecho es irreversible.
Pero a diferencia de ellos yo no busco culpables.
Sino que me culpo a mí misma.
Me visto en las antiguas botas de mi hermano.
Me quedan incómodas.
E intento pensar como él.

Odiar como él.
Pero no puedo.
Y me fatigo.
Y estoy a punto de rendirme.
Me permito envidiar la infelicidad ajena.
Esa que resulta mejor que la infelicidad propia.
Al menos todos los demás parecen a gusto.
No nos mintamos.
No me mientan.
Hasta Dios tiene miedo.
¿Que si creo en Dios?
Definitivamente.
¿Que si Dios está molesto?
Definitivamente.
Tiene envidia.
Escucha el sonido del trueno.
Y compara.
El sonido de una pistola se escucha casi igual que ello.

SAM se mete al armario. Se escucha un disparo.
OSCURO

Josué Almanza
Correo electrónico: j.almanzaf@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com
Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2019)
CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar